

Intercambios

Quarterly Newsletter of the Spanish Language Division of the American Translators Association
Volume 13, Issue 1, Summer 2009 / ISSN 1550-2945

ata

Celebrating our 10th Anniversary!

From my Desk

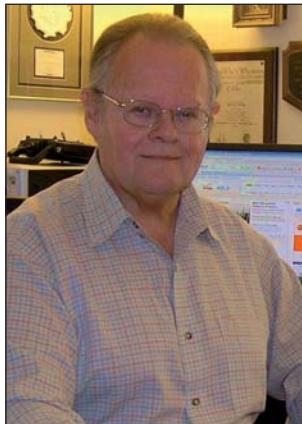
Gerardo Konig, Administrator

● Qué suerte, placer y honor poder saludarlos en este número que celebra el décimo aniversario de *Intercambios*! ¡Quién diría, un siglito ha pasado! Me parece que fue ayer que se me acercó Rudy y me dijo: “Tenemos una División propia, ¿cómo que no eres miembro?”. Y allí comenzó mi participación en la SPD. Participé en la organización del primer Congreso de la SPD, que tuvimos ¡en un crucero! Luego vinieron los Congresos de San Antonio, Miami, New Jersey, Las Vegas y, finalmente, Filadelfia. Tuve la suerte de poder asistir a casi todos y les puedo decir que todos nuestros Congresos son un éxito rotundo y además les digo que el del año que viene también será un éxito. ¡Tiraremos la casa por la ventana! Simplemente les comento esto para que recuerden que el año 2010 es el año del Congreso de la SPD. Les contaré más en el próximo número de *Intercambios*, con tiempo suficiente para que puedan hacer planes para concurrir.

Y ya que estoy hablando del Congreso, les quiero recordar (con mucha anticipación) que la ATA consiguió una tarifa buenísima para el hotel del Congreso Anual en la “Gran Manzana”, del 28 al 31 de octubre de 2009. Les recomiendo que si piensan asistir hagan la reserva tempranito, pues las plazas son limitadas, se espera que muchas personas asistan y los hoteles en NYC no son muy baratos que digamos. Si visitan www.atanet.org pueden visualizar la página de la “50th Annual Conference Preview” para conseguir más información y ver fotos del hotel. Se ve muy bueno y la ubicación es ideal.

Otro tema del que quiero hablarles es de lo que la ATA llama “Membership Review Process” (http://atanet.org/membership/membershipreviewprocess_overview.php). En el pasado, para convertirse en *active* o *corresponding member* había que tomar y pasar el examen de acreditación. A partir de 1999, si uno es un traductor o intérprete activo, y presenta los papeles

necesarios, puede convertirse en “active” o “corresponding”. Todo lo que hace falta es efectuar un simple trámite burocrático. Claro, para convertirse en miembro activo y certificado por la ATA hay que pasar el examen, pero este trámite de “Membership Review” les permite que sean miembros “active” o “corresponding” y que tengan derecho a voto. Tal vez alguno se esté preguntando ¿y para qué quiero votar? o ¿por qué es importante votar? o ¿qué tiene que ver esto conmigo? Bueno, como saben, hay distintos



grupos de personas que son miembros de la ATA, alumnos, docentes, administradores de proyectos de agencias, dueños de agencias, traductores e intérpretes profesionales *freelance* y traductores e intérpretes empleados de tiempo completo (o no) de agencias. Todos tienen su propia agenda y sus propios intereses. Los intereses de estos grupos pueden o no ser los suyos o los míos. Por eso es tan importante que podamos oír la voz de los miembros de la SPD. Es importante que voten. Casi la mitad de los miembros de la ATA son miembros de la SPD. Yo pienso que por lo menos la mitad de los miembros del Directorio de la ATA deberían ser miembros de la SPD, pero claro, esto sólo pasará si nuestros miembros: a) pueden votar (es decir son *active* o *corresponding members*), y b) votan (por supuesto). Votar es muy fácil. Pueden usar el *absentee ballot*, si no concurren al Congreso Anual. Como se por quién voy a votar antes del Congreso, normalmente también voto usando el *absentee ballot* aún cuando asista al Congreso. De esta manera, el jueves por la mañana, durante el Congreso, me dedico a pasear por él, charlar con amigos y colegas, conversar con clientes, network, network y más network. Después de tantos años de asistir, la mezcla del trabajo con la diversión se eleva al nivel de un arte, lográndose la perfección absoluta.

Continúa en la pág. 6

Índice

From my Desk.....	1
Editorial	3
Entrevista a Alberto Gómez Font.....	4
What's in a Word.....	6
Pildoritas	7
Entrevista a Xosé Castro	10
Dígame.....	13
Curiosidades.....	14
Nuestro idioma de cada día	15
Bemoles de la traducción jurídica	16
Frases favoritas	18
Gajes del oficio	19
El toque maestro	21
<i>What's your actual position?</i>	22
Entrevista a Daniel Samper	23
Florida: ¿robo de identidad?	24
Evaluación de intérpretes médicos	26



Intercambios

Volume 13, Issue 1 / Summer 2009

Intercambios is a publication of the Spanish Language Division of the American Translators Association, a non-profit organization dedicated to promoting the recognition of translating and interpreting as professions.

Editor

Rosario F. Welle, intercambioseditor@gmail.com

Intercambios' Editorial Board

Pimpí Coggins, Virginia Pérez-Santalla,
Rosalie Wells, Olga Lucia Mutis

Proofreaders

Maria Victoria Tuya, Claudia Ross, Cristina Hendrix, Graciela Isaia y Ruiz, Olga Lucia Mutis, Silvia Gómez, Rafael Rivera, Yilda Ruiz-Monroy, Mati Vargas-Gibson, Liliana Bernardita Mariotto, María Teresa Lara, Pimpí Coggins, Milly Suazo

Contributors to this Issue

Adriana Rosado, Alberto Gómez Font, Aurora Humarán, Claudia Ross, Daniel Samper, Deya Jordá, Francesca Samuel, Graciela Isaia y Ruiz, Humberto Silva, Moisés Valenzuela, Edgardo García, Juan Manuel Marroquín Reyes, Olga Lucía Mutis de Serna, Rafael Rivera, Xosé Castro, Yilda Ruiz-Monroy

Layout

Mónica E. de León, monicaedeleon@gmail.com

Submissions

Readers' submissions are encouraged.

Suggested maximum lengths:

Articles: 1,500 words

Reviews, 500 words

Letters, 300 words

Submissions become the property of *Intercambios* and are subject to editing. Opinions expressed in this publication are solely those of the authors.

Please send all comments,
questions, and other
submissions to:
Intercambios

Rosario F. Welle
intercambioseditor@gmail.com

Distribution

Intercambios is published on the SPD web page.

Members are notified by e-mail from ATA Headquarters.

If your postal or e-mail address has changed,
contact:

Maggie Rowe
225 Reinekers Lane, Ste. 500
Alexandria, VA 22314
Phone: 703-683-6100
Fax: 703-683-6122
maggie@atanet.org

THE SPANISH LANGUAGE DIVISION



Administrator

Gerardo Konig

GerKonig @ aol.com

Assistant Administrator

Francesca Samuel

fsamuel_99 @ msn.com

Administrative Coordinator

Mariana Stolee

mariana @ stoleeservices.com

Spanish Division's Web Page

www.ata-spd.org

Webmaster

Rosalie P. Wells

webmaster @ ata-spd.org

Espalista

e-mail Q&A, open to all

Division members

<http://groups.yahoo.com/group/espalista>

Moderator

Mildred Suazo

espalista-owner @ yahoogroups.com



Por lo general, todos los sueños que se logran en la vida nacen de una idea. Tal vez en su momento se trate de una idea fugaz, pero de gran magnitud, que luego se apartó de la mente porque después de todo hay que ser realistas. Sin embargo, sabemos que es una idea atinada, que los motivos tras ella serán beneficiosos. Entonces nos atrevemos a compartirla con las personas indicadas, quienes se entusiasman de inmediato y prometen brindar todo su apoyo para hacerla realidad. El resto es sólo cuestión de poner manos a la obra, con determinación y empeño, y enfrentar con resolución todo obstáculo que pudiera surgir a fin de ponerla en práctica.

Supongo que fue así que hace más de una década un grupo de miembros de la División de Español concibió la feliz idea de crear un boletín informativo, exclusivo de la División, con el que se pudiera intercambiar todo tipo de conocimientos y experiencias relacionados con la profesión. Asimismo, dicho boletín serviría de vehículo para conocer a otros colegas y enriquecer al lector con cada artículo, tanto en lo profesional como en lo personal.

La publicación creada por ese grupo de pioneros se puso en las manos capaces y cuidadosas de tres queridas colegas: Pilar Saslow, Olga Lucía Mutis y Mónica De León; de 1999 a 2007, en distintos períodos, cada una estuvo a cargo de *Intercambios* en calidad de jefa de redacción. El fervor y la entrega con que desempeñaron su labor fueron el sustento que propició el desarrollo de lo que hoy es una publicación que se ha ganado la admiración y el afecto de todos sus lectores, porque en cada número se pone de manifiesto la pasión de los colaboradores por la traducción y el buen uso de los idiomas.

Por mi parte, he sido muy afortunada, porque de mis predecesoras heredé una obra madura, de calidad, así como el equipo que la respalda, que por varios años no ha cesado de colaborar con la misma constancia y dedicación de siempre. Por ende, mi tarea primordial ha sido darle seguimiento al magnífico trabajo que emprendieron.

Es así como, tras una década, tengo el gran honor y privilegio de entregar al círculo de lectores la primera edición de aniversario de *Intercambios*. Esta publicación representa más de un decenio de intercambio altruista de información, conocimientos y experiencias por parte de los escritores y fieles columnistas del boletín en beneficio de sus lectores.

Este número especial se publica con bombos y platillos, porque en él se han plasmado artículos de primera, entre los que se citan tres jugosas entrevistas a los conocidos lingüistas Alberto Gómez Font, Xosé Castro Roig y Daniel Samper Pizano. Además, aprovechamos la ocasión para dar inicio a dos nuevas columnas: *Gajes del oficio* y *El toque maestro*; la primera dedicada a la interpretación y la segunda a destacar a los correctores de estilo que afinan y pulen los artículos publicados en cada ejemplar.

Deseo sinceramente que la primera edición de aniversario sea de su completo agrado y que la acoja con el mismo entusiasmo con que se la entregamos.

Lo dejo en su casa.

Charo

Entrevista a Alberto Gómez Font

Pilar Saslow

Alberto, cuéntanos que haces actualmente.

Me divierto todo lo que puedo y gozo de mi trabajo, pues soy uno de esos privilegiados que pueden decir que les gusta lo que hacen.

Mi actual puesto de trabajo es el de coordinador general de la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA). Además, soy profesor en algunas maestrías y doy clases en la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona. También escribo, pronuncio conferencias, y no solo sobre cuestiones de lenguaje, sino también sobre coctelería.

Y viajo mucho, casi siempre gracias a mi trabajo, a impartir clases y talleres sobre el buen uso del español para redactores de periódicos, radios y televisiones, y a pronunciar conferencias en América y en España.

¿Qué es la Fundéu?

Es el acrónimo de la Fundación del Español Urgente, organización sin ánimo de lucro que se dedica a asesorar sobre el buen uso del español a medios de comunicación y a empresas.

La Fundación se creó sobre la base del antiguo Departamento de Español Urgente de la Agencia Efe, que funcionaba desde 1980, para conseguir que las noticias estuviesen escritas en buen español.

¿Cuándo empezaste a trabajar en la Fundéu?

Soy el único miembro de la Fundéu que proviene del primer equipo, formado en octubre de 1980, del Departamento de Español Urgente de la Agencia Efe, es decir, soy testigo de toda la historia de la fundación, y trabajo en ella también desde el primer día, cuando arrancó, en febrero del 2005.

¿Podrías explicar lo que se refiere a la “certificación de calidad” lingüística que entiendo se otorga a medios de comunicación y oficinas del gobierno que lo soliciten?

Nuestro sello de calidad lingüística se entrega, previo pago de una tarifa, a los que lo solicitan, pero para ello antes la Fundéu tiene que haber revisado los textos que se van a publicar con ese sello, es decir, sirve para certificar que el idioma usado es correcto.

¿Cuáles crees que han sido los mayores logros de la

Fundación hasta el momento?

Con nuestro trabajo de estos años (ya llevamos cuatro años), hemos logrado que en los medios de comunicación a los que asesoramos haya mejorado el nivel de corrección en el uso del español. Y ello ha ocurrido en algunos canales de televisión y en algunos diarios de América y de España.

Hemos logrado, también, estar presentes en los principales foros de discusión y de estudio del uso del español, y nuestra página es ya una referencia obligada para cualquier persona que se interese por el español correcto.

¿Qué relación tiene Fundéu con otras organismos importantes de la lengua española, como la de la Real Academia Española, Castellano.org, CVC etc.?

La Real Academia Española (RAE) y el Instituto Cervantes (IC) forman parte del patronato que dirige a la Fundéu. Nuestro presidente es el director de la RAE, Víctor García de la Concha.

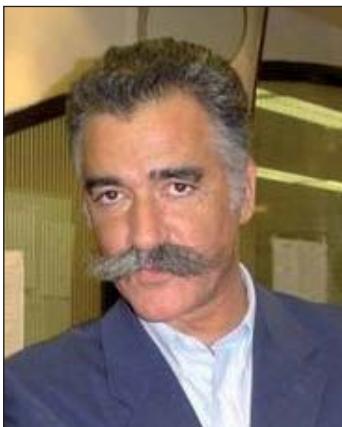
Además, en nuestro Consejo Asesor de Estilo hay dos miembros de la RAE (Gregorio Salvador y Valentín García Yebra) y también está el secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Humberto López Morales.

En cuanto a La Página del Idioma Español (elcastellano.org), tenemos un acuerdo con su director, el periodista uruguayo Ricardo Soca, por el que publicamos algunos de sus envíos de “La palabra del día” y mantenemos un enlace con su página en la portada de la nuestra, y viceversa: en su página hay un enlace con la Fundéu.

¿Qué opinas del español que se habla en los EE. UU.?

Me gusta esa variante del español, la primera que se forma con un poquito de cada una de las otras veinte, pues en los Estados Unidos hay hispanohablantes de todos los países donde se habla nuestra lengua. Creo, además, que el español estadounidense es el español del futuro, y lo creo firmemente.

¿Cuál crees que es la importancia o responsabilidad de los medios de comunicación para mantener la unidad del español en un medio bilingüe como el nuestro?



Los medios tienen un papel muy importante, pues son el modelo que copian los hablantes, especialmente los que no han tenido la suerte de acceder a la cultura. Esa responsabilidad no solo es de los medios de comunicación en los EE. UU., sino en todo el mundo hispánico, aunque allí es aún mayor debido a la convivencia cotidiana con otra lengua, con una lengua dominante: el inglés.

¿Qué es el español internacional? ¿Es lo mismo que el español neutro?

Es el español que, de forma espontánea, se crea día a día en las mesas de redacción de los grandes medios de comunicación de los Estados Unidos: CNN en español, Associated Press en español, Univisión, Telemundo, La Opinión, El Nuevo Herald, Hoy...

El adjetivo que se le ponga es lo de menos: neutro, internacional, estándar, común, global... La cuestión es que se trata de un español correcto culto, y comprensible para todos los hispanos.

¿Crees que existe la posibilidad de crear un español estándar que sirva para todos los países?

No creo que ese español se pueda "crear" en un laboratorio, sino que, como decía antes, se va creando él solito; pero sí necesita de alguna guía, de algunos asesores que aconsejen cuando surjan dudas.

¿Qué modelo de español se impondrá sobre los demás en la sociedad global?

Tal y como están las cosas, me atrevo a apostar por el español culto de los Estados Unidos.

¿Cómo crees que contribuye un traductor a cuidar del idioma?

La labor de los traductores es esencial. Su obligación es dominar el idioma al que traducen, y, si tienen los conocimientos suficientes, su labor como difusores del buen uso es tan importante como la de los profesores y la de los periodistas. Un buen traductor es también, casi siempre, un buen corrector de textos, y ello hace que de sus manos salgan documentos muy bien escritos.

Ejemplos de consultas a FUNDÉU

www.fundeu.com

inmunitario e inmunológico

15/04/2009 ¿Cuál es la mejor equivalencia para immune system en español: "sistema inmunitario" o «sistema inmunológico»?

Respuesta:

Lo correcto es "sistema inmunitario" (inmunitario = 'pertенeciente o relativo a la inmunidad'). Inmunológico significa 'perteneciente o relativo a la inmunología', que es el estudio de la inmunidad biológica y sus aplicaciones'. El estudio de la inmunidad, no la inmunidad misma, por lo que sistema inmunológico sería el sistema relacionado con el estudio de la inmunidad. El empleo de sistema inmunológico por sistema inmunitario es un error señalado constantemente por los especialistas en terminología médica

en comparación con

13/04/2009 ¿Es tan correcto 'en comparación a' como 'en comparación con'?

Respuesta:

El Diccionario panhispánico de dudas desaconseja el uso de las preposiciones 'a' y 'de' para establecer una comparación entre dos o más elementos, por lo que la forma recomendada, y más habitual en el uso, es "en comparación con".

fellow

23/02/2009 ¿Existe alguna traducción para el término "fellow" empleado en Medicina para aquellos especialistas que desarrollan un periodo formativo de superespecialización en un centro médico extranjero?

Respuesta:

Este es uno de los muchos sentidos que puede tener *fellow*. No tiene una traducción única si se trata de un especialista que ya ha terminado la residencia y se está subespecializando. Si se trata de becarios con licenciatura o doctorado, se emplea en español "becario posdoctoral", "investigador posdoctoral", "becario de investigación".



Pilar Saslow estudió traducción e interpretación en la Universidad Ricardo Palma, en Lima, Perú. Actualmente, vive en Idaho Falls, Idaho, donde también trabaja como intérprete certificada de ese estado, además de ser traductora independiente especializada en salud, medicina y odontología.

What's in a Word?

Adriana Rosado-Bonewitz

Primero que nada, ¡felicitaciones a todos! ¡Qué gran satisfacción llegar al décimo!

Ya que esta columna trata de orígenes de palabras, es de rigor incluir aquí el origen de la palabra aniversario: del latín medieval: *anniversarius – anni versus, the turning of the year*. Pero creo es interesante también pensar en palabras que son tan antiguas que ya no se usan y en palabras que casi “acaban de nacer”, como por ejemplo “chip”, que ya ha sido incluida en el Diccionario panhispánico de dudas. Añado aquí también un ejemplo simpático de una palabra entre muchas que se inventaron para un concurso reciente.

PALABRA USADA MUY POCO EN INGLÉS O EN LO ABSOLUTO:

Bellibone (escogí ésta en honor de todas ustedes): *A woman excelling both in beauty and goodness [Johnson], from French “belle”, beautiful, and “bonne”, good.*

Y qué les parece la siguiente, mi favorita, inventada

recientemente durante una reunión de MENSA. Esta organización de los superdotados de inteligencia invitó a lectores del *Washington Post* para que adaptaran una palabra del diccionario, la alteraran al añadir, quitar o cambiar una letra, y ofrecieran una nueva definición. *Inoculatte – to take coffee intravenously when you are running late.*

No hay límite a la creatividad, en especial, a la que hay entre nosotros los traductores.



Adriana Rosado-Bonewitz, Vice-President of Adriana Rosado & Bonewitz, Inc., has been involved in translation and cross-cultural orientation since a young age. She graduated with honors from the University of Houston with a major in French. In 2003 she was named Woman of Achievement by the YWCA of Lake County, Illinois, in the entrepreneurial category.

From my Desk

Continúa de la pág. 1

Finalmente, quiero hablar de otro recurso importante que, tal vez, algunos no estén aprovechando. Como saben, la ATA tiene numerosas divisiones. Para ser exacto, 15. Algunas de las divisiones están dedicadas a idiomas (chino, francés, alemán, italiano, japonés, coreano, nórdicos, portugués y claro, la más que chévere, la del idioma español, la nuestra). Otras divisiones se especializan en interpretación, traducción literaria, traducción médica, agencias de traducción y finalmente está la de “Language Technology”. Estuve mirando las publicaciones de esta última División y realmente en el boletín de “Language Technology” hay muchísima información útil. No miré la publicación de los intérpretes (no soy intérprete) ni la literaria (todavía), pero sí estuve hojeando la publicación del grupo médico. Ellos publican “Caduceus”,

y el jefe de redacción es ni más ni menos que nuestro querido “Rafa”. Yo no me especializo en el campo de la medicina, pero el primer artículo que leí me interesó muchísimo: “How many varieties of medical practices are there?” del Dr. Rafael Rivera, precisamente. Sé que seguiré leyendo otros artículos cuando el tiempo me lo permita. Si tienen un minuto libre (que muchas veces faltan) y ganas de leer (que siempre sobran), les sugiero que visiten y exploren los sitios de estas Divisiones. Son recursos muy útiles, gratis, y que les están esperando en el sitio web de la ATA.

Atentamente,

Gerardo Konig

El intestino irritable desafía a los expertos

Rafael A. Rivera, MD, F.A.C.P.

“El hombre debe mantener los intestinos relajados todos los días de su vida”

— Moses Maimónides 1135 - 1204, A.D.

“Un buen intestino vale más que cualquier cantidad de cerebro”

— Josh Billings (Henry Wheeler Shaw) 1818 - 1885, A.D.

Sin duda alguna, nuestro aparato digestivo es una maravilla. La cadena tubular de órganos, de casi 30 pies de largo, desde la boca hasta el asiento y los órganos adyacentes que contribuyen con las sustancias químicas necesarias para la digestión, absorción y luego la eliminación del sobrante, es un prodigo fisiológico que nunca descansa. Vamos a revisar el proceso rápidamente por partes y luego hablaremos de lo que pasa cuando el sistema se descompone.

Fisiología básica

Solo basta con oler el pan salido del horno o el guisado tal o cual de nuestros padres o abuelos para poner en alerta el sistema. “Se me hace la boca agua” no es solo un decir, es un reflejo fisiológico; claro, no es agua, es saliva. Inmediatamente después de que el pedazo de pan entra en la boca, la secreción de saliva aumenta y forma el bolo en el que comienza la conversión de carbohidratos complejos a azúcares simples (mono y disacáridos). La saliva ayuda también a la percepción de sabores. El acto de tragarse es una función neuromuscular sumamente complicada que llevamos a cabo consciente e inconscientemente todo el santo día. Una vez que el bolo de alimento entra al esófago no cae por gravedad, sino que es propulsado por la peristalsis esofágica. Los esfínteres al comienzo y al final del esófago se abren y cierran, como soldados de palacio, para permitir el flujo unidireccional de comida.

El estómago es un recipiente mezclador que procesa todo lo que recibe. La combinación de saliva, ácido clorhídrico y pepsina estomacal transforma la comida en un líquido espeso que llamamos quimo, el cual atraviesa el esfínter pilórico, la puertecilla entre el estómago y el duodeno, que es la primera porción del intestino delgado. Este paso,

del estómago al duodeno, está bajo la influencia de factores emocionales y hormonales, así como de la composición de lo ingerido y de la actividad física. Un promedio de dos horas, más o menos, es el tiempo de tránsito del estómago al duodeno; las grasas toman más tiempo que las proteínas.

Una vez en el intestino delgado, de veintipoco pies de largo, el quimo queda literalmente sumergido en enzimas digestivas que transforman los alimentos (grasas, carbohidratos y proteínas), a sus formas más simples: ácidos grasos, azúcares simples y aminoácidos, respectivamente. La mayor actividad ocurre en el duodeno, de un pie de largo, donde la bilis, formada en el hígado y almacenada en la vesícula, emulsiona las grasas mientras que la tripsina, la amilasa y la lipasa provenientes del páncreas se encargan de digerir las proteínas y los carbohidratos. Una vez que todos los alimentos están reducidos a sus formas más simples comienza la absorción a través de la mucosa intestinal a los torrentes sanguíneo y linfático. Minerales como el hierro y el calcio se absorben en el mismo duodeno. Luego, en el yeyuno, de 8 pies de largo, las grasas continúan su digestión y absorción hasta llegar al íleo, de 12 pies de largo, donde se absorben el agua, la vitamina B12 y las sales biliares.

Finalmente, todo lo que sobra pasa al intestino grueso o colon, un tubo muscular de 4 pies de largo, que recibe del íleo aproximadamente un litro de líquido que se absorbe, en su mayoría, a través de la pared del colon. Las bacterias que normalmente residen en el colon se alimentan de los remanentes que trae el contenido del íleo. Las bacterias producen ácidos grasos e hidrógeno y, en ciertas personas, el gas metano. El residuo se convierte en materia fecal que se expulsará a través de un sistema de esfínteres rectales llamados interno y externo, éste último bajo el control voluntario de la persona en el momento conveniente. Las

heces contienen principalmente agua, bilis, moco y células descartadas de la pared intestinal. Los alimentos no digeridos forman una parte muy pequeña de las heces; la excepción es la fibra que, mientras más se ingiere, más está presente en las heces.

Cuando un problema médico se conoce por una variedad de nombres, lo usual es que se desconozca su causa

Todo este complicado proceso ocurre enteramente fuera de nuestra percepción. Sin embargo, para muchos es causa de problemas serios.

El intestino irritable

Este es un problema que afecta a más de un 20 % de la población mundial y se reconoce por una variedad de nombres, entre ellos: colon espástico, colon irritable, colitis funcional, estreñimiento idiopático (de causa desconocida), diarrea nerviosa, neurosis intestinal, colitis mucosa. En Norteamérica, el apelativo más común es el de síndrome del intestino irritable (irritable bowel syndrome, IBS). Este consiste en diarreas urgentes que alternan con estreñimiento, malestar abdominal, distensión, flatulencia, heces mal formadas, aumento del número diario de evacuaciones, exceso de moco en las heces, sensación de evacuación incompleta. En fin, toda la gama de posibilidades concebibles.

Cuando un problema médico se conoce por una variedad de nombres, lo usual es que se desconozca su causa. Tal es el caso del intestino irritable. De acuerdo con la tradición biomédica, el concepto de una enfermedad se basa en el conocimiento de la causa, una o varias, y los cambios estructurales y funcionales en el organismo. De manera que, en realidad, la “irritabilidad intestinal” no se puede calificar como una condición médica. Se trata de una serie de síntomas inexplicables, sin alteraciones asociadas, reconocibles mediante toda clase de exámenes y pruebas. “Todo es negativo”, decimos, lo que prueba que no se trata de alguna enfermedad médica conocida, y nos quedamos tan frustrados como el paciente.

Las condiciones médicas conocidas que se pueden excluir mediante pruebas son: a) la enfermedad de Crohn,

también conocida como ileítis o enteritis regional, que afecta primordialmente a la parte distal del intestino delgado, el íleo, y b) la colitis ulcerosa, que se limita al colon. Existen síndromes de malabsorción intestinal que prevalecen en regiones tropicales como India, Asia, Sudamérica y el Caribe

conocidos como esprúe tropical, enteritis o celiaquía debidos a una variedad de causas, entre ellas la bacteriana, vírica, amébica o parasítica, que responden al tratamiento con antibióticos. En el proceso de diagnóstico radiológico y endoscópico se excluyen también posibles problemas asociados con la parte superior del tracto digestivo; a saber, el esófago, el estómago y el duodeno.

¿Intolerancia, alergia, sensibilidad o quizás, “algo me cayó mal”?

Todas las posibilidades mencionadas pueden causar síntomas similares, por mecanismos diferentes. Una alergia es una respuesta anormal mediada por el sistema inmunitario, mientras que una intolerancia es una experiencia personal desagradable sin razón o explicación médica, hasta que se logre establecer una relación de causa y efecto. Tal es el caso de la intolerancia a la lactosa que se encuentra en la leche y que se ha asociado a la falta de la enzima lactasa en el intestino. Simplemente eliminar el consumo de leche o añadir una preparación que contiene la enzima lactasa (Lactaid) elimina la producción de los síntomas.

Otro problema de mayor importancia es la sensibilidad al gluten que se encuentra en el trigo, el centeno y la cebada. Esta sensibilidad es una reacción inmunitaria o alérgica al gluten que causa la enfermedad celiaca o celiaquía, conocida formalmente como enteropatía por

Este sistema cerebrointestinal es, de por sí, tan complejo como el sistema nervioso central que controla el resto del cuerpo

sensibilidad al gluten (*gluten-sensitive enteropathy*), una enfermedad autoinmunitaria que se comprueba mediante un estudio radiológico y una biopsia del intestino delgado. Esta alergia o sensibilidad al gluten no se desarrolla mediante los mismos pasos inmunitarios comunes como la fiebre de heno o

las dermatitis alérgicas. En estas últimas participa el sistema de inmunoglobulinas E, IgE, mientras que la sensibilidad al gluten usa el sistema A, IgA. Excluir el gluten de la dieta normaliza la mucosa intestinal y soluciona el síndrome de malabsorción. La intolerancia al gluten es diferente a la sensibilidad al gluten ya que, como se ha mencionado antes, la intolerancia no causa daño reconocible en la mucosa intestinal; sencillamente, “cae mal”.

La conexión cerebrointestinal

La conexión entre el cerebro y los intestinos es más íntima de lo que parece. En el inglés coloquial se habla de una “gut-wrenching experience”, una experiencia que retorció el intestino y también de una “gut reaction”, cuando intuitivamente cuestionamos la veracidad de lo que nos dice el vendedor que quiere cerrar el contrato lo antes posible. Por nuestro lado, nosotros decimos que tal persona “es odiosa y siento náuseas de solo verla”. En efecto, existe una red de comunicación nerviosa dentro de la pared del intestino, conocida en inglés como the *enteric nervous system* (*enteric* proviene del latín *enteron* y se refiere al sistema gastrointestinal) que comunica el cerebro con el tracto digestivo. Estas conexiones están mediadas por neurotransmisores que enlazan el sistema nervioso central con la musculatura, la vascularidad y la red de nervios gastrointestinales. Este sistema cerebrointestinal es, de por sí, tan complejo como el sistema nervioso central que controla el resto del cuerpo. Dado que todos los estudios que se han hecho no muestran evidencia de ningún problema en el sistema digestivo, per se, es posible que la clave de este síndrome se encuentre en esta área donde convergen el intestino y el cerebro.

En efecto, estudios sobre la motilidad del intestino delgado y el colon, que se realizan usando instrumentos de gran sofisticación metodológica que no están disponibles al público en general, han demostrado cierto grado de disfunción detectable en la motilidad del intestino delgado y el colon (4).

Los Criterios de Roma

No, no se trata de historia antigua, del Papa o de la iglesia católica. Con el fin de dilucidar esta gama de síntomas funcionales que tantos problemas causan en el mundo entero, se formó, hace más de 20 años, un grupo compuesto por clínicos y científicos de todas partes del mundo dedicados a un enfoque global y concienzudo del intestino irritable. La primera reunión de este grupo se realizó en Roma en 1988 y

de ahí en adelante se han delineado trabajos que establecen criterios para el diagnóstico de problemas funcionales del intestino. El primer libro, titulado Rome I, se publicó en 1994; la segunda edición, Rome II, en 1998 y la tercera, Rome III, en 2006.

En resumen: el IBS es un diagnóstico de exclusión. Es lo que queda una vez que se han excluido todas las posibilidades orgánicas mencionadas.

Entonces, ¿qué hacer una vez que se hace el diagnóstico? Pues, obtener alguna satisfacción por el hecho de que se ha descartado una enfermedad conocida y sentirse libre de tratar todo lo que pudiese aliviar los síntomas o haya sido de beneficio para alguien. Los médicos recetan fármacos que controlan la motilidad intestinal para uso en ocasiones en las que es absolutamente necesario un intestino inactivo. La medicina complementaria siempre está al rescate y a veces da en el clavo: remedios de cualquier clase, té de hierbas, acupuntura, hipnosis, meditación, yoga. Unirse a un grupo de personas que padecen del síndrome e intercambian experiencias personales ayuda mucho a esclarecer el panorama y formular un plan personal para vivir de manera productiva con un intestino irritable.

Referencias:

1. Tresca, Amber J. *The Rome Criteria for IBS*, [en línea], <http://ibdcrohns.about.com/cs/ibs/a/romecriteria.htm>.
2. Van Vorous, Heather. “The Irritable Bowel Syndrome Glossary”, en HelpFor IBS.com. http://www.helpforibs.com/footer/rome_guidelines.asp.
3. Mayo Clinic Staff: “Irritable bowel syndrome: Tests and diagnosis?”, en *Disease and Conditions* [en línea], 09/05/2008. <http://www.mayoclinic.com/health/irritable-bowel-%20syndrome/DS00106/DSECTION=tests-and-diagnosis>.
4. Lehrer, Jenifer K. “Irritable Bowel Syndrome”, en *emedicine from WebMD* [en línea], 09/09/2008. <http://emedicine.medscape.com/article/180389-overview>.



Rafael Rivera, médico, traductor e intérprete médico, dicta cursos de interpretación médica en la FIU de Miami. Tiene certificación nacional en Medicina Interna, Gastroenterología y Psiquiatría así como certificaciones en Administración Médica y Manejo de Riesgo. Rafael ha sido Administrador de la División Médica de la ATA y es Editor de su revista Caduceus.

Entrevista a Xosé Castro

Fran Samuel

Me fue difícil decidir por dónde empezar, Xosé. Tu carrera es extensa y variada. Espero que las siguientes preguntas sean de tu agrado.

¿Quién es Xosé Castro?

En la actualidad, trabajo como traductor de inglés, corrector de estilo y redactor, pero también imparto clases de traducción especializada, colaboro con programas de radio y televisión españoles, y cada día intento aprender algo nuevo sobre cualquiera de las dos lenguas con las que trabajo: el inglés y el español, y sobre la informática, que es la ciencia que me ha permitido vivir holgadamente de esta profesión, viajar y conocer a algunas de las personas más importantes en mi vida.

Sé que te gusta mucho la geografía y la historia pero ¿cuándo fue que comenzaste a interesarte en los idiomas, específicamente, en el español?

Mi vida está llena de casualidades y eventos. Tuve la suerte de educarme en el seno de una familia lectora y aficionada a los idiomas. En mi casa había una habitación que se llamaba “la biblioteca”. Cuando crecí, vi que aquello era una excepción y no la norma, y entendí lo afortunado que había sido. En aquella época yo quería ser arqueólogo —por eso empecé a estudiar Geografía e Historia—, pero ya era lector compulsivo como ahora (y esto lo comento porque me allanó el largo camino hacia la traducción profesional). En resumen, siempre me interesé por los idiomas, así que terminar en el mundo de la traducción fue casi un paso natural.

¿Cuántos años hace que estás involucrado en la industria de la traducción?

Yo soy un amante de las lenguas que llegó con poca instrucción específica —pero mucha educación— a ejercer esta profesión por la que siempre he sentido mucho respeto. El

deseo de convertirme en traductor me parecía tan ilusionante como a otras personas el de llegar a ser astronautas. Empecé de manera autodidacta, muy joven —con veinte años—, formándome como podía, leyendo, asistiendo a tertulias y clases por mi cuenta, y aún me parece mentira que este año haya celebrado veinte años de profesión.

¿Todavía estás involucrado en el Centro Virtual Cervantes?

Oficialmente, soy asesor en materia de traducción para el Centro Virtual Cervantes, que es el lado internético del Instituto Cervantes. Además, son quienes auspician el programa que presento en Televisión Española (rtve.es/programas/palabra; tinyurl.com/3r7hy). El CVC ofrece unos foros magníficos —y gratuitos— para traductores, en los que se pueden publicar preguntas, ayudar a otros colegas y resolver dudas: cvc.cervantes.es/foros.



¿Cómo fue que comenzaste a adentrarte en el mundo del doblaje y subtitulación de películas de largometraje? ¿Qué te atrajo?

En 1989, el año en que empecé a trabajar como traductor, fue cuando se liberó el mercado de la televisión en España, pues hasta ese momento solo había una cadena de televisión y era del Estado, así que coincidió con un momento de gran demanda de traducción audiovisual. Además, eran los albores de la computación doméstica, y aquello fue una suerte de gran escoba que barrió a muchos traductores del mercado, porque no supieron o no quisieron adaptarse a unos nuevos tiempos en los que nuestro principal instrumento de trabajo iba a ser una computadora. De hecho, siempre digo que una de mis ventajas competitivas entonces —que suplía, en parte, mi poca preparación lingüística— era el hecho de poseer una computadora personal en una época en la que la mayoría de los traductores españoles trabajaban con máquinas de escribir.

¿Cuáles crees que han sido tus mayores logros profesionales?

Hay logros que considero importantes, como haber ayudado a estudiantes a encontrar un camino profesional digno, haber arrimado el hombro para que tal empresa mejorara la calidad de sus textos y se preocupara por el

Cualquiera puede traducir más barato que nosotros, por eso la calidad y la profesionalidad son fundamentales para ser competitivos. En este mundo globalizado, y haciendo un juego de palabras, la guerra de las tarifas la ganan siempre los perdedores, lamentablemente para ellos (hay gente que no elige estar en un bando perdedor).

Creo que una de las grandes ventajas de ser un profesional autónomo es que eres dueño de tu tiempo...

idioma, o conseguir que me paguen por ir a dar clases a distintos países del mundo (que tiene que ver más con mi actitud que con mi aptitud); pero, sin duda, el hecho de cumplir mis objetivos de “trabajar para vivir y no vivir para trabajar” es mi mayor logro profesional.

Creo que una de las grandes ventajas de ser un profesional autónomo es que eres dueño de tu tiempo: un almuerzo con un amigo durante la semana, un paseo por el centro de la ciudad un martes a mediodía, estar más tiempo con mi familia o tomarme dos —o más— meses de vacaciones al año es la vida profesional a la que yo aspiraba, y hace años que tengo la suerte de disfrutarla.

Además, la curiosidad —característica que define a cualquier traductor— me permitió adentrarme en otros campos profesionales que ahora también me aportan beneficios económicos. Todas las actividades remuneradas en las que participo (radio, televisión, enseñanza, consultoría...) surgieron, de un modo u otro, por ser traductor y curioso (casi “chismoso” diría). Yo he encontrado algunos de mis mejores clientes mientras me estaba documentando para una traducción o mientras me quejaba sobre la mala calidad de los textos creados por tal empresa pública o privada, que luego decidió contratarme.

Antes que traductores, somos lectores, usuarios, espectadores... Como ciudadanos, debemos exigir lenguaje de calidad a las empresas públicas y privadas; como traductores, debemos exigir que nos exijan esa misma calidad.

Hace diez años le hiciste esta misma pregunta a tu ilustre amigo Alberto Gómez Font en una entrevista para este boletín. Ahora te hago la misma a ti. ¿Habrá algún día un manual de estilo común para toda la prensa hispanohablante?

Tendrá que haberlo, porque así lo queremos los hispanohablantes. Internet ha desmoronado muchas de las barreras geográficas y dialectales. En ocasiones, nos centramos en las diferencias, pero lo asombroso del español culto es que sea una lengua tan uniforme, ¡a pesar de estar repartida entre tantos países! En ese sentido, yo diría que Alberto Gómez Font es un abanderado, que promulga esta idea allá donde va, y por la que está esforzándose a título personal y desde la fundación que él coordina (www.fundeu.es). Me enorgullece pensar que, por fin, en España, muchos lingüistas y profesionales están dejando de verse como representantes de aquella idea algo trasnochada de la “Madre Patria”, y que ya no somos aquel espejo en el que otros debían mirarse, sino un miembro más —y menguante— de la gran familia hispanohablante. Debemos aunar esfuerzos

Los trabajadores autónomos solo conocemos la disciplina externa que nos marcan los plazos de entrega

y criterios, porque es el momento, porque podemos y queremos.

Además de tu mayor logro personal, tu encantadora esposa Anuska y tu preciosa princesita, Ana ¿cómo logras un equilibrio entre el amor a la vida al aire libre

y esta profesión que nos ata por tan largas horas a un escritorio?

Yo he ido adaptando mi profesión a mis objetivos personales, y no al revés. Como suelo demostrar en mis cursos de consejos informáticos, pasamos un pequeñísimo porcentaje de nuestra jornada laboral traduciendo y escribiendo esas famosas 2000 palabras de promedio diario que cualquiera de nosotros podría teclear en un cuartito de

Los traductores somos “loros viudos”... y cuando nos juntamos, hablamos hasta que el otro se rinde...

hora. Es “todo lo demás” que hacemos (guardar archivos, ver el correo, hacer copias o buscar en Internet) lo que nos roba todo ese tiempo; por eso es crucial manejar la computadora con rapidez, porque concluimos antes los trabajos, nuestro tiempo es más rentable (ganamos lo mismo en mucho menos tiempo), somos más competitivos y, sobre todo, tenemos más tiempo para dedicarlo a lo que importa en realidad.

El que yo sea feliz con mi trabajo no va a hacer más feliz a mi hija de diez años. Los trabajadores autónomos solo conocemos la disciplina externa que nos marcan los plazos de entrega, y eso puede convertirnos en nuestros propios esclavistas, porque no sabemos “cerrar la oficina a las cinco”. No debemos esperar a que nuestra pareja o nuestros hijos —o nuestra salud— nos recuerden el lugar que debe ocupar el trabajo en nuestras vidas.

“Desconectar” es tan importante como trabajar. Cada día, en una suerte de ritual, mi hija vuelve del colegio y me cuenta todas sus peripecias: que se enfadó con fulanito o se amistó con menganita, o lo que aprendió con su profesora. Tras esa media hora de confidencias y un buen almuerzo juntos, siento que mis pilas se recargan y puedo reanudar mi trabajo con mucho más vigor. Sin ese tiempo aparentemente improductivo, mi jornada laboral sería mucho menos fructífera.

Tú te hiciste miembro de la ATA en 1996. Yo en 1999. Mi primer congreso fue en San Luis. ¿Cuál fue el tuyo?

Mi primer congreso fue el 37.^º, que se celebró en

Colorado Springs. En él conocí a gente magnífica, de la que aprendí mucho y sigo aprendiendo. Recuerdo haber conversado mucho en aquel congreso (había mucha nieve fuera y daba pereza salir).

Los traductores somos “loros viudos” —expresión de mi abuela materna—, y cuando nos juntamos, hablamos hasta que el otro se rinde o alguien corta el suministro de líquidos. En el caso de la División de español

surgen otros factores de socialización de los que carecen otros grupos de la ATA, y es que cuando suena la música, ya no hay quien nos pare. Así que si uno entra en un hotel y ve a una persona con un gafete de identificación contonearse como loca en la pista y mantener una conversación a gritos con otras tres personas que también están bailando, ese es un claro indicio de que es un traductor, y probablemente sea de la División de español o de portugués de la ATA.

¿Qué es lo próximo en tu agenda?

Acabo de volver de unas vacaciones en Egipto, pero tengo que impartir varios cursos en Barcelona, Valencia, Alicante..., invitado por distintos organismos y empresas (Proz.com, asociaciones de traductores, empresas públicas...). A finales de abril, iré a Buenos Aires a dar unos talleres de subtitulación, unas charlas a Lima, pasaré unos días de vacaciones en Ámsterdam, daré unas clases en Sofía y lo que vaya surgiendo.

Carpe diem es mi lema. Disfrutar cada día como si fuera el último y mantenerse entretenido es un objetivo que cumplimos a rajatabla cuando somos niños y parece que olvidamos cuando nos hacemos mayores. ¿No es paradójico?



Francesca (Fran) Samuel is a native of Mayagüez, Puerto Rico and has been a member of the ATA since 1999. She has been translating for approximately 15 years and is the current Asst. Administrator of the Spanish Language Division. She also works as a freelance interpreter in Immigration Court. She's also a member of National Assoc. of Judiciary Interpreters and Translators.

Dígame

Lo tengo que confesar

Olga Lucía Mutis de Serna

Lo tengo que confesar. Tengo una enfermedad incurable y es tan visible y marcada que no la puedo mantener en secreto. No tengo ni siquiera el recurso de sufrirla debajo de unos vendajes sucios, como los leprosos que recorrían los caminos alertando de su paso con una campanita. No es tampoco una de esas enfermedades “de sofá” que están tan de moda. O sea, no es tema apropiado para la mayoría de las reuniones sociales. Puede ser que en algunas la pueda mencionar y, ocasionalmente, hasta encuentre en el mismo círculo alguien que la sufra o haya tenido un pariente o amigo aquejado de lo mismo. Sin embargo, como suele suceder con los temas escabrosos, la conversación alrededor de la enfermedad, sus causas y sus síntomas muere rápido. Es como si la gente sintiera que de tanto hablar de eso se puede contagiar. Los comentarios suelen ser de sorpresa primero, casi de asombro, para después adquirir un tono benévolos, comiserativo. Pobrecita, parecen pensar, debe ser muy duro vivir con ese estigma. Y no, la verdad no. Uno se acostumbra. Hace mucho dejé de usar medias veladas, no me importa que toda la ropa esté llena de pelos; ni que mi carro tenga marcas pegachentas en los vidrios; tampoco me importa levantarme temprano a abrir la puerta del jardín, ni mirar el reloj constantemente para cumplir con las dos comidas diarias, los tres paseos, etc. Uno se acostumbra a todo.

Antes de seguir adelante, es hora de decirlo claramente. Sufro de perritis aguda. Bueno, no, la verdad, hace ya tanto tiempo que convivo con la afección, que de aguda pasó a ser crónica hace rato. Ya es en mí endémica, como puede serlo el paludismo o la fiebre amarilla en muchas zonas.

Tengo nueve perros y, aunque sólo traigo dos a Bogotá, podría decirse que mi vida gira alrededor de nueve mundos, que cada día se abren ante mí y me revelan mil cosas maravillosas. Sobre todo ahora que paso tres días en la finca y estoy con ellos minuto a minuto.

Bueno, como decía, los paseos son parte de nuestra rutina diaria; mientras camino, me encanta leer los letreros que ponen en las zonas verdes de los edificios y casas. Los hay muy creativos, como el del perrito que se tapa los ojos y dice: “recoge mi caca, no me dejes pasar vergüenzas”. Otros pretenden parecer muy finos, sólo para patinar en la materia viscosa de la gramática: “por favor recoger el excremento de su mascota” o “recoja los desechos de su mascota”. Ese siempre me hace recordar el que leí en una zona de descanso de las tantas carreteras texanas que parecen no llegar a ninguna parte por lo largas y aburridas: *take your remains with you*. El que lo escribió de seguro pensaba en “restos de basura”, pero lo primero que se me vino a la cabeza fue la otra acepción (despojos mortales). Desde entonces, me aseguro de cargar con ellos para todas partes, no me gustaría que me tacharan de estar contaminando el planeta.

Algunos de esos letreros ostentan eufemismos con mala ortografía: “favor recojer (sic) lo que su perro hace”. Otros van directo al grano: “no deje que su perro ensucie el jardín”. Los hay también que se van por las ramas para luego enderezar el rumbo: “disfrute de la limpieza. Recoja los excrementos de su mascota”. Mi vecina de enfrente tenía uno que me hacía reír a carcajadas: no deje que su perro venga a hacer en mi jardín lo que usted no le deja hacer en la sala de su casa. Me decía: “¿tocar el piano?” “¿leer el periódico?” “¿recibir visitas?” Huelga aclarar que las dos primeras no las hacen mis perros en la sala, pero la tercera sí. No hay nada que les guste más que recibir visitas. Mateo (no sé por qué, siempre que hablo de mis perros termino evocando a Mateo) invitaba a sus mejores amigos a jugar en el jardín, pero cuando quise enseñarle a subir el periódico, lo hizo la primera vez, la segunda como para que no quedaran dudas y de ahí en adelante se negó abiertamente. Faltaba más. Como muchos de su especie, él no había venido a este mundo a trabajar, sino a traer un oasis de paz y amor. Mateo se fue hace más de cinco años, pero dejó un legado

de muchas patas. Cada uno de los perros que tengo ahora me repite las enseñanzas de Mateo para que no se me olvide nunca que los perros lo obligan a uno a salir de paseo con bolsita ecológica, rompen medias, se enferman, entran a la casa con las patas embarradas, dan órdenes, son tiranos innatos, lo manejan a uno con el dedo chiquito, se rascan, pelean entre sí, son obstinados, pero también saben dar amor incondicional, entienden nuestros cambios de humor sin que medien palabras, nos acompañan sin pedir nada a cambio, son alegres, juguetones, desbordantes... son ellos. Sobre todo eso.

Dicen que los perros se parecen a sus amos. Yo trato de pensar en la abundancia de pelo de Giuseppe, la tenacidad de Renata, la energía de Ramón, las arrugas de Manuela,

los bigotes de Bianca... pero lo cierto es que esas son sólo manifestaciones externas. Ellos son, con mucho, mejores seres humanos de lo que yo jamás seré. Por eso, todos los días agradezco que la vida me haya permitido tenerlos y disfrutarlos. Y se llegó la hora del paseo. Hasta pronto.



Olga Lucía Mutis de Serna es colombiana, bacterióloga y traductora de cualquier tema que no sea legal ni financiero; en la actualidad cursa una maestría en medicina naturista. Vive en Bogotá, pero pasa los fines de semanas en la finca, con sus perros, caballos y vacas.
olmuser@gmail.com

Curiosidades

Deya Jorda

Intercambios celebra 10 años



Nota: Se estará preguntando: “¿Y qué carajo hace “aluminio” en la lista?”. Aluminio está ahí porque corresponde al aniversario de bodas de 10 años.

Curioso, ¿no?



Deya Jordá Nolan es graduada en lingüística y trabaja como traductora y revisora por cuenta propia en Seattle, Washington. Su dirección electrónica es deya@jordatranslations.com

Nuestro idioma de cada día

Crimen desorganizado

Emilio Bernal Labrada

Nos dejan helados cuando hablan del “crimen organizado”, verdadera desorganización idiomática, calcada del inglés “organized crime”. Tiene que ser así, porque todos los crímenes o delitos, a no ser los totalmente espontáneos y extemporáneos, han sido de alguna manera (bien o mal) organizados o planeados. Lamentablemente, es casi seguro que los criminales autores de este delito de lesa lengua queden tan impunes como los delincuentes a quienes pretenden referirse con tan insólita designación.

Otra cosa sería hablar de “delincuencia (o criminalidad) organizada”, de “organizaciones delictivas” o bien de “pandillerismo sistematizado”. Pero lo siento, “crimen organizado” no me calza. Si así fuera, también podríamos hablar tranquilamente de la “contravención organizada” y del “equívoco organizado”.

En fin, lo que es un “crimen (bien) organizado” es lo que le están haciendo al idioma español con tanta desorganización espanglicista de su léxico, no menos que de su sintaxis.

Escogemos al azar otros ejemplos de la prensa escrita, radial y televisiva. “Tome control” de su vida, nos dice cierto anuncio publicitario. Y constantemente nos hablan de que el gobierno tiene que “tomar acción” para tal o cual fin. Nada, que nos están TOMANDO EL PELO con tantas tomas que no proceden. En el primer caso sobra el tome pues basta con “CONTROLE su vida”, y en el segundo también, pues, igualmente, basta y sobra con “ACTUAR”. Pero claro, es que están pensando en inglés: *take control, take action*.

Pasemos ahora a la parte del lenguaje que nos deja helados, con la frase “hockey sobre hielo”, por ejemplo. Creo que, siguiendo la norma del español de destacar únicamente la excepción, hay que suponer que el hockey (si no lo vamos a pronunciar “okey”, ¿no sería mejor castellanizar el término

con “joqui”?) es siempre el que se juega en patines y sobre hielo. La excepción sería el joqui de campo, caso en el cual sí se haría constar con esa descripción. Si no, basta con joqui.

Y para los ya archiconocidos equipos profesionales que se disputan campeonatos, aun menos falta hace explicarnos que son de “hockey sobre hielo”, puesto que sabemos que no compiten, como los equipos universitarios, sobre un terreno cubierto de césped. Lo mismo se aplica a las Olimpiadas de Invierno, en las que el joqui se juega inevitablemente sobre una cancha de hielo. Luego entonces creo que podemos reservar la aclaración “helada” para los pocos casos en que pudiera de veras haber dudas al respecto.

Pero parece que la frase es contagiosa, puesto que también nos muestran y realzan las curiosas “esculturas sobre hielo” hechas por singulares artistas, con frecuencia en climas aptos para ello. Bueno, las tales esculturas creo que no son SOBRE hielo, sino DE hielo, que es bien distinto. Si fueran sobre hielo serían esculturas de mármol o de madera, por ejemplo, colocadas sobre una maciza base helada. Otra vez, nos quedamos fríos.

Son detalles de ORGANIZACIÓN de la lengua que vale la pena observar para no TOMAR las cosas con tan DELICTIVA literalidad y ponerlas SOBRE un papel que, como el HIELO del joqui, lo aguanta todo... o casi.



Emilio Bernal Labrada, miembro de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y la Real Academia Española, es autor de *La prensa libre* o *Los crímenes del idioma*.
emiliolabrada@msn.com

Bemoles de la traducción jurídica

Graciela del Pilar Isaía y Ruiz

En esta oportunidad quisiera compartir con ustedes algunas ideas sobre cómo iniciarse en la traducción jurídica.

Sabemos que sin preparación “de la vida”, capacitación previa y educación formal en una disciplina específica no se puede encarar con seriedad una profesión. La profesión de traductor tiene variedades según el país. Todas son válidas. En la Argentina existe la carrera universitaria de traductor público. Esta carrera habilita al traductor para ejercer como “público”, es decir (entre otras cosas), para firmar los documentos que se tienen que presentar ante organismos públicos. El hecho de decir que es “público” también tiene la connotación de “jurídico”, puesto que, en la mayoría de los casos, los textos que se presentan ante los organismos son de esta índole (o contables).

Había un personaje famoso de la Argentina, conocido como “Minguito”, que decía: “se gual” (y se conformaba). El “se gual”¹, en nuestra profesión, no cabe. Uno es humano y comete errores, es verdad, pero hay que tratar, por todos los medios posibles, de armarse de toda la artillería de conocimientos, tecnología, material, actualidad y entusiasmo para que la fórmula funcione.

La capacitación juega un papel fundamental. Esto vale para adquirir conocimientos nuevos, actualizar otros, profundizar en ciertos temas y mantenerse al tanto de la realidad cambiante, tanto nacional como internacional. Y esto se aplica no sólo a los contenidos temáticos propios de los diferentes sistemas de derecho (uno con base meramente romanística –*Civil Law*– y otro anglosajón– *Common Law*), sino también a la nueva tecnología que está al alcance del traductor, a la metodología que debe utilizar y a los nuevos desarrollos e ideas que puedan mejorar el rendimiento profesional.

Partiendo de estas premisas, es fácil deducir que, para poder traducir los distintos institutos jurídicos existentes en los EE. UU., el Reino Unido y la Argentina, primero hay que conocerlos. No es nada nuevo, lo sé, pero tampoco huelga decirlo. Si bien los sistemas son muy diferentes, tienen varios puntos de contacto. Eso se debe

a muchos factores históricos, sociales y políticos que no vienen al caso. Sabemos que cuando un instituto jurídico del texto de partida tiene su equivalente exacto en el sistema de derecho imperante en el país destinatario de la traducción no existe mayor problema. Basta con conocer la equivalencia. Ejemplo: *strict liability (torts)*– responsabilidad objetiva. Sin embargo, cuando el instituto que se debe traducir no encuentra su par en el sistema del texto meta, será nuestro deber sortear este obstáculo. Entre otras opciones, esto se podrá hacer:

- mediante la elección del equivalente más aproximado (ej. 1: del neerlandés *besloten vennootschap met beperkte aansprakelijkheid* a “sociedad CON responsabilidad limitada (*besloten vennootschap met beperkte aansprakelijkheid*)– que, según me contó una traductora pública de neerlandés, generosa en compartir sus conocimientos, es un tipo societario específico de los Países Bajos, en la cual la responsabilidad de los socios es limitada, que tiene restricciones en cuanto a la emisión de acciones pero constituida, básicamente, con una estructura de S.A. (sociedad anónima); ej. 2: del inglés *trust* a fideicomiso (*trust*), dejando en los dos casos la expresión en idioma de partida, entre paréntesis y en cursiva, por ejemplo.
- mediante la inclusión de una nota del traductor, donde se explique el concepto de un término equis, que quedará escrito en el idioma de partida en el texto meta.

Algunos creen que para traducir temas jurídicos no se necesita tener un buen manejo de la lengua puesto que se trata de una traducción más “técnica” (si la comparamos con la traducción literaria). Yo creo que no sólo es indispensable el manejo de las dos lenguas en contacto, sino que también se torna casi imprescindible, en algunos casos, conocer la “historia” detrás de los términos y conceptos. La lingüística también va de la mano de la traducción jurídica. Conocer más sobre esta disciplina permite entender conceptos dentro de los diferentes contextos para luego poder traducirlos correctamente, sin agregar y sin restar. Saber, por ejemplo, que el impacto del funcionamiento simultáneo de tres

idiomas (inglés, francés y latín) trajo aparejado un fenómeno lingüístico: la utilización de términos de igual significado en dichos idiomas, que funcionan como sintagmas (ej: *deem and consider; final and conclusive; fit and proper; mind and memory; peace and quiet; will and testament; rest, residue*

Algunos creen que para traducir temas jurídicos no se necesita tener un buen manejo de la lengua...

and reminder), nos permitirá traducirlos sin repeticiones sabiendo que se trata de un único concepto.

Por otro lado, sabemos que hablamos de un “marriage” francés pero de un “wedding” en Old English. Se puede “buy” un hogar en Old English, pero “purchase” dicho hogar en francés. Hablamos de un “child” en Old English, que también será un “infant” francés y un “minor” en latín. Se redacta un “will” en Old English o un “testament” en latín. En dicho testamento se dispone de “property” en francés, que alguna vez fue lo mismo que “goods” en Old English o “chattels” en francés, hasta que “goods” y “chattels” se limitaron a bienes muebles únicamente. En Old English uno “forgives debts”, y en algún momento se podían “pardon” en francés. Un “sheriff” del Old English o un “constable” francés podía arrestar por “larceny” en francés, que es lo mismo que “theft” o “stealing” del Old English. Se contrata a un “lawyer” inglés o a un “attorney” francés, que comparece ante un “court” francés, se aproxima al “bench” del Old English y se dirige al “judge” francés. Los “witnesses” del Old English toman un “oath” en Old English y “swear”, en Old English, que su “evidence” francesa no es la “hearsay” inglesa².

En inglés, tenemos una variedad de términos para el mismo concepto. Es interesante conocerlos y saber cuándo será más conveniente utilizar uno u otro si la traducción es al inglés, y cómo traducirlos adecuadamente cuando es al español.

Internet es una fuente muy válida, pero no basta. Como traductor, uno sabe que no debe satisfacerse con

el resultado obtenido en la Red de Redes. Muchas veces resulta muy útil, pero en otras ocasiones puede conducirnos a cometer errores. Hay que tener diccionarios de cabecera “en papel”. Diría que, para los EE. UU., el Black’s Law Dictionary es la Biblia. Si bien se hizo un intento de traducción de este diccionario, hasta donde me consta quedó truncado. Creo que todos podemos imaginar el porqué. Sería ilusorio pensar que una obra de semejante magnitud se pudiera traducir al español sin implicar una cantidad casi duplicada de palabras que, por ejemplo, explicaran los institutos que no tienen equivalente. Para el Reino Unido, considero que el diccionario de cabecera

es el Osborn’s Concise Law Dictionary. En mis clases siempre digo que conviene tenerlos junto con algún buen diccionario/glosario bilingüe. En nuestro país hay varios de ellos: el “Mazzucco”, el “Alcaraz Varó”, el “Cabanellas”... y también pueden conseguirse otros, como el siempre útil diccionario de Thomas West. En el caso de los glosarios, siempre se sugiere cotejar los conceptos en diccionarios jurídicos monolingües, inglés o español, según el idioma al que se traduzca.

¿Qué hacer con las palabras que aparecen en un tercer idioma? Existen varias líneas de acción. Los acérrimos defensores de la traducción pública (donde sólo se puede traducir entre los idiomas en los que se está matriculado) dirían que no existe posibilidad de traducción de una palabra que, por ejemplo, esté en francés (por ej: *profit à prendre*). Estoy de acuerdo con este criterio mientras se trate de lenguas vivas, donde existen otros profesionales matriculados que

¿Qué hacer con las palabras que aparecen en un tercer idioma? Existen varias líneas de acción

pueden intervenir en el proceso de traducción. Los tiempos que se manejan en la vida real indican que, muchas veces, esos términos quedarán indicados en francés (en nuestro ejemplo), sin más.

Una segunda opción, que se adopta con las lenguas

muertas, es la de traducir el término directamente (*ex post facto laws* = leyes con carácter retroactivo).

Una última opción, respecto de las lenguas muertas

¿Qué hacer con las palabras que aparecen en un tercer idioma? Existen varias líneas de acción

también, es la de dejar el término en la lengua de origen y explicarlo, quizás al pie de la página. Son opciones, criterios... Cada cual tiene sus pros y sus contras. Estamos hablando de una traducción con carácter público... no podemos descuidar ningún detalle. Ponemos nuestra firma y eso implica una responsabilidad enorme. Ante cualquier error en una traducción que lleve nuestra firma y que cause un perjuicio, seremos plenamente responsables y pasibles de apercibimientos o sanciones por parte del órgano que controla la matrícula.

En la traducción literaria o “simple” (como contrapuesta a “pública” o “sin firma”) tenemos más opciones, que quedan libradas al criterio exclusivo del traductor.

Podría seguir escribiendo y dando ejemplos concretos, pero necesitaría mucho más espacio que considero valiosísimo para que se puedan compartir más experiencias e ideas.

Por eso, y en pocas palabras, para poder iniciarse en la traducción jurídica se pueden nombrar, entre muchos otros, los siguientes aspectos que pueden ayudar a lograr una buena traducción:

- conocer profundamente los sistemas de derecho del país al que se refiere el texto y del país destinatario de la traducción;
- investigar diferencias culturales;
- conocer el significado técnico de ciertos términos en el campo jurídico;
- investigar diferencias entre institutos jurídicos;
- poder distinguir similitudes y diferencias y adaptar la traducción a las necesidades del texto: en caso de ser equivalentes exactos, por aproximación o por nota del traductor;

- conocer el origen del lenguaje y la evolución de los términos para poder evaluar la vigencia sociológica de algunos de ellos y entenderlos en sintonía con otros más modernos;

- implementar herramientas tecnológicas e investigar en Internet, pero no dejar a un lado ni olvidarse de la valiosa ayuda que nos puede brindar un buen libro de referencia;
- consultar con profesionales especializados cuando haya dudas sobre algún tema específico.

Estos pequeños tips, sumados a muchos otros, podrán marcar la diferencia entre una traducción excelente y una traducción magra y, por ende, entre llegar a tener una cartera de clientes habitual y buena, u otra de clientes esporádicos que preferirán contratar a otro profesional en la siguiente traducción que tuvieran que mandar a hacer.

¹“se igual”: es igual, es lo mismo, da lo mismo.

² Sintagmas y ejemplos extraídos del texto: “Latin Maxims and Expressions in English, Estonian and Polish Legal Language in the Aspect of Translation” Aleksandra Matulewska, Magdalena Waśielewska - *Institute of Linguistics*, Adam Mickiewicz University



Graciela del Pilar Isaía y Ruiz es traductora pública de inglés por la Universidad Católica Argentina desde 1993. Hizo una especialización en UCSD, California, EE. UU. Es docente en la UCA desde 1994. Ha terminado su Doctorado en Lenguas Modernas por la USAL y está preparando su tesis. Está Certificada por la ATA desde 2000.

Frases favoritas

Feste asiento firme del espíritu, llámanle los griegos eutimia (estabilidad), yo lo llamo “tranquilidad”, pues no es necesario imitar y transportar los vocablos según su fórmula. La cosa de que se trata hay que denominarla con algún nombre que tenga la fuerza de la denominación griega, aunque no tenga el mismo rostro.

Séneca - De la tranquilidad del alma.

Gajes del oficio

Francesca Samuel

Hacía mucho tiempo que estaba pensado escribir una columna dedicada exclusivamente a la interpretación. A partir de esta edición, incluiremos artículos, sugerencias, y temas pertinentes a esta fase de la industria. A diferencia de la traducción escrita, que brinda la oportunidad de revisar y editar el producto final, la traducción oral (o como se conoce más comúnmente, la interpretación) es un mundo aparte donde, en la mayoría de los casos, la oportunidad de perfeccionar el producto final realmente no existe.

En este espacio proporcionaremos información útil para aquellos de nosotros que nos hemos adentrado en el mundo de la interpretación, y un breve análisis sobre los diferentes modos de interpretación, las situaciones en las cuales se requieren los servicios de interpretación, protocolo, recursos y herramientas, etc.

Métodos de interpretación

Simultánea. La interpretación simultánea es la traducción de un idioma hablado a otro cuando ésta es necesaria al mismo tiempo en que la comunicación en el primer idioma se está llevando a cabo; es decir, el intérprete habla casi al mismo tiempo que la persona que está hablando. Debidamente ejecutada, una interpretación simultánea es correcta y fiel del idioma de origen al idioma meta, sin que haya omisiones ni exageraciones, con el propósito de que las partes se entiendan rápidamente la una a la otra.

Consecutiva. En la interpretación consecutiva, el intérprete espera que la persona termine de hablar (después de cada enunciado de una o más oraciones) antes de interpretar al otro idioma. La interpretación consecutiva es una interpretación fiel de un idioma a otro, hablada sucesivamente,

sin omisiones ni exageraciones, con el propósito de que las partes se entiendan lenta y deliberadamente.

Traducción a primera vista. La traducción a primera vista se utiliza frecuentemente cuando a un demandado o acusado, que tiene poco dominio del inglés, se le proveen de formularios tales como acuerdos, informes y órdenes de libertad condicional. Este tipo de interpretación se utiliza también cuando en un tribunal se presentan documentos escritos en un idioma extranjero, como por ejemplo actas de nacimiento, cartas personales y documentos de identidad.

Interpretación telefónica. Método: Interpretación consecutiva. Clientes: Tribunales (todas las jurisdicciones), agencias gubernamentales locales, estatales y federales, hospitales y agencias de seguros y todos los sectores de servicios.

Interpretación médica y examen médico independiente (IME¹). Método: Interpretación consecutiva. Clientes: Principalmente oficinas médicas, hospitales y, en el caso de los IME, los seguros de compensación para trabajadores.

Declaraciones juradas. Método: Interpretación consecutiva. Clientes: Abogados y agentes de seguro.

Interpretación para conferencias. Método: Interpretación simultánea y consecutiva, según sea necesario. Clientes: Todas las industrias.

Sugerencias

Para un intérprete que está comenzando una carrera como intérprete judicial, la primera vez en un tribunal puede ser una experiencia intimidante. Las audiencias judiciales pueden tener sus propias particularidades y es posible que el intérprete no esté completamente preparado para enfrentarse a esta nueva faceta de la industria, si ha adquirido su

experiencia en el ámbito médico o de negocios.

A continuación proporciono 15 sugerencias para ayudar al intérprete durante su primer día en un tribunal:

1) Antes de llegar, asegúrese de saber el nombre del tribunal, la dirección, el piso y el número de salón.

2) Obtenga una copia del calendario del tribunal.

Revíselo y familiarícese con los nombres.

3) Siempre debe de vestir de modo conservador cuando vaya a un trabajo de interpretación judicial, aunque esté representado a una agencia, trabaje como intérprete independiente o de planta.

4) Propóngase llegar 10 a 15 minutos antes del comienzo de la audiencia. De esa manera, garantizará estar a tiempo en caso de un retraso o cambio en la sala de audiencia.

5) Antes de que comience la audiencia, haga una prueba del equipo de interpretación simultánea, si lo va a utilizar.

6) Asegúrese de hacer preguntas para que sepa exactamente qué debe hacer durante el proceso judicial. Por ejemplo, pregunte dónde debe sentarse.

No olvide que puede detener el proceso en cualquier momento para solicitar aclaración, repetición o corrección...

7) Si un testigo va a testificar, asegúrese de saber quién es.

8) Cuando interprete, proyecte la voz claramente. Si utiliza el equipo de interpretación simultánea, asegúrese de hablar suavemente y no permita que el volumen de su voz sea más alto que la voz de la persona que está hablando mientras usted interpreta.

9) No olvide que puede detener el proceso en cualquier momento para solicitar aclaración, repetición o corrección, o para interrumpir un testimonio sumamente largo y sin pausas. Asegúrese de referirse a sí mismo en la tercera persona, por ejemplo: "Su señoría, el intérprete

solicita clarificación" o "Señor juez, el intérprete solicita repetición de la fecha".

10) Sea específico sobre lo que necesita que se aclare o repita. Su función es crucial en el proceso judicial, por lo tanto asegúrese de hacer el trabajo correctamente y eficazmente.

11) En el ambiente judicial TODO tiene que

Propóngase llegar 10 a 15 minutos antes del comienzo de la audiencia. De esa manera, garantizará estar a tiempo...

interpretarse, aunque las palabras nos hagan sentir incómodos, como por ejemplo un lenguaje ofensivo o de contenido sexual.

12) Recuerde que está ahí para servir como comunicador a una persona que, en la mayoría de los casos, no tiene la capacidad de entender lo que está ocurriendo.

13) Trate lo más posible de mantener el mismo ritmo de "velocidad" de la audiencia.

14) En casos en los que no se haya tomado una decisión o que se hayan excedido de tiempo, es posible que le pidan regresar otro día o a otra hora.

15) Por último, nunca se olvide de que en una audiencia judicial, el intérprete ideal es INVISIBLE.

¹ *Independent Medical Exam*



Francesca (Fran) Samuel is a native of Mayagüez, Puerto Rico and has been a member of the ATA since 1999. She has been translating for approximately 15 years and is the current Asst. Administrator of the Spanish Language Division. She also works as a freelance interpreter in Immigration Court. She's also a member of National Assoc. of Judiciary Interpreters and Translators.

El toque maestro

La redacción

Cada publicación de *Intercambios* se logra mediante un proceso que conlleva la recopilación, diagramación y corrección de pruebas de los artículos. Este es uno de los pasos más importantes del proceso, porque con la corrección de pruebas se culmina la tarea de perfeccionar la obra final que recibe el lector.

José Manuel Martínez de Sousa no pudo haberlo dicho mejor en su Manual de estilo de la lengua española (2.^a edición): “El corrector ha sido siempre, desde que la imprenta existe, una pieza fundamental en el mundo tipográfico y editorial. No es un simple ‘barrendero de erratas’, como alguien podría creer. De él depende, en última instancia, la perfección del trabajo, la unificación de criterios en relación con la grafía”.

Desde la publicación de su primer ejemplar, *Intercambios* ha contado con la colaboración de muchos colegas, quienes se han ofrecido de forma totalmente voluntaria para corregir las contribuciones que se publicarán en el boletín. Lo más admirable es que constantemente realizan su labor con suma excelencia, dedicación, objetividad y juicio. Es hora de que conozcamos más a fondo a estos valiosos y dispuestos colegas.

En este ejemplar de aniversario, damos inicio a esta columna con una breve reseña sobre nuestra querida correctora Claudia Ross.

1. ¿Cuánto tiempo llevas corrigiendo para el boletín?

La verdad es que he perdido la noción del tiempo. Acabo de encontrar mi nombre en la lista de correctores del boletín de marzo de 2003. ¡Ya llevo seis años! Aunque en aquella época me llamaba Claudia Alonso...



2. ¿Qué te motiva a dedicarle tiempo a la corrección de los artículos de *Intercambios*?

Lo que me motiva es el deseo de ayudar. Siento una gran satisfacción cuando puedo aportar mi granito de arena.

3. ¿Qué es lo que más te gusta de la corrección?

No sé si tendrá alma de maestra, pero siempre me gustó corregir. A veces los errores saltan a la vista, mientras que otras veces hay que leer meticulosamente para encontrarlos, y eso es lo que más me gusta: leer meticulosamente. También soy bastante obsesiva, así que constantemente tengo que consultar la bibliografía para constatar que lo estoy haciendo bien. Entonces, puedo decir que lo hago con gusto y además aprendo.

4. ¿Qué opinas acerca de *Intercambios*?

Intercambios me encanta. Muchas veces no alcanzo a leer el boletín completo, pero siempre consulto los números anteriores cuando tengo alguna duda. Hasta ahora, este recurso me ha ayudado mucho y siempre encuentro lo que busco.

5. ¿Qué puedes contarnos acerca de ti y de tu trayectoria profesional?

Nací y crecí en Buenos Aires. Por las vueltas de la vida, aterricé en Albuquerque, Nuevo México, y aquí estoy desde 1990. Durante los primeros años, trabajé como química en la universidad, pero más tarde me certifiqué como traductora e intérprete. Actualmente, trabajo como intérprete en los tribunales y también me dedico a la traducción, que es lo que más me gusta hacer.

Gracias por ofrecer tu colaboración, Claudia.

What's Your Actual Position?

Juan Manuel Marroquín Reyes

What's Your Actual Position? Recuerdo cuando me tocó traducir por primera vez esa expresión. Como todo novel traductor, o más bien aspirante a traductor (que aún soy), mi primer instinto fue traducir *position* por posición. Está de más decir que a mi jefa y mentora de aquel entonces no le pareció muy razonable que a alguien le preguntaran: ¿Cuál es su posición en este momento? ¿En qué posiciones ha trabajado antes? La respuesta, la mayoría de las veces, sería “sentado”, según el oficio.

Recuerdo esta anécdota muchas veces, porque si a mí me hicieran ahora la pregunta: ¿En qué posición trabaja?, contestaría encorvado, torcido, combado, de medio perfil, estirado, genuflexo o cualquier otra, excepto erguido, bien sentado, con ambos pies descansando en el suelo y la superficie horizontal del escritorio a la altura de los codos. No, lo más probable es que esté demasiado enrollado o demasiado estirado, y a veces ambos al mismo tiempo.

Estoy seguro de que no soy el único entre nosotros que se encorva más de lo debido cuando está al teclado de la computadora, ya que pasamos quizás demasiado tiempo frente a ella. Lo que sí les puedo contar es que, en mi caso, la mala postura ya me ha cobrado más de una factura, ya que comencé a sentir un dolor leve, pero constante en la muñeca derecha. Se me dificultaba hacer bien mi firma, y, como consecuencia, hasta rechazaron algunos de mis cheques en el banco. Pensé que era un síntoma de la edad y que era algo irremediable. Sin embargo, el dolor, aunque tenue, me perturbaba y después de un rato frente a la computadora me sentía un poco adolorido.

Por supuesto, como todo macho que se respeta (de aquellos que no leen los manuales hasta que los aparatos echan humo), no busqué ayuda profesional, sino que pensé que la molestia desaparecería pronto. Mi lógica era que si ignoraba el dolor, este cedería eventualmente.

Afortunadamente, se me ocurrió contarle mis penas a mi jefa en la universidad, quien me preguntó: “¿Cómo es el mousepad que usas? Si es de los que tienen soporte de gel en la muñeca, te estás haciendo daño”. Claro que yo no le

creí al principio y seguí probando mi método de ignorar el dolor hasta que desapareciera. Luego decidí que lo mejor era investigar más sobre el asunto.

Al buscar en Internet *ergonomics*, *ergonomics*, *mousepad* y similares, me topé con información muy interesante. ¡Resulta que mi *mousepad* con apoyo para la muñeca me estaba haciendo daño! Encontré varios sitios que me aclararon mucho las cosas, y uno de ellos me ha sido especialmente útil: <http://www.tifaq.org/mice.html>. También es muy interesante la información que aparece en Wikipedia y en sus enlaces.

Luego de empaparme de información sobre el asunto, se me ocurrió hacer un experimento simple: le di vuelta al *mousepad* que estaba usando, de tal manera que el apoyo para la muñeca quedara alejado de mí y el ratón estuviera más cerca del teclado, casi a la misma altura del mismo, tratando de mantener la muñeca recta y en una posición más natural. Después de unos pocos días en esta posición, mis molestias desaparecieron por completo.

Desde entonces he tratado de poner más atención a mi postura frente a la computadora, ya que a veces paso varias horas frente a ella. Ahora, cada vez que pienso: ¿En qué posición trabaja?, trato de recordar que la respuesta debe ser erguido, bien sentado y con el ratón cerca del teclado y a la misma altura. Sólo debo asegurarme de mantener los dos pies en el suelo al mismo tiempo, las rodillas a noventa grados, el monitor a una distancia de unos treinta centímetros, contar con apoyo lumbar adecuado, no jorobarme, limpiar mi escritorio...



Juan Manuel Marroquín Reyes nació en la ciudad de Guatemala, y se graduó como profesor de inglés en la Universidad Mariano Gálvez. En la actualidad imparte clases de inglés en dicha universidad y también es Traductor Jurado, certificado en Guatemala.

Entrevista a Daniel Samper

Olga Lucía Mutis de Serna

Daniel Samper es colombiano, periodista y escritor, calificativos a los que suma un fino sentido del humor y una pluma certera. Cuando estaba buscando material para esta entrevista, me encontré con sorpresa una entrada en Wikipedia¹, y me causó curiosidad saber por qué había estudiado Derecho, si a los 19 años ya trabajaba como periodista. Me dijo: "Estudié Derecho porque no tenía ninguna relación con las matemáticas (mi coco durante el bachillerato), y porque se cursaba en horas matinales en la Universidad Javeriana. De este modo, podía trabajar de tiempo completo como periodista, la profesión que me atraía desde niño".

Ahora que tus hijos escriben y con un padre escritor, ¿dirías que la tuya es una dinastía literaria o de emperadores de la pluma?, ¿se vislumbra un nieto que siga la estirpe?

Mi abuelo, mi papá y dos de mis hijos son escritores. No sé si eso marque una dinastía o solo una coincidencia. Por ahora, mi nieta mayor se inclina por la pintura, y mi nieto mayor, por el fútbol. Veremos qué ocurrirá después.

Como mencionó el fútbol, le pregunté:

¿Real Madrid o Santafecito lindo²?
¿Todavía suspiras por los logros nunca alcanzados por tu equipo?

Santa Fe, siempre; Real Madrid, jamás. En España soy hincha sólido del Barcelona, que compensa con sus triunfos y su fútbol lírico las precariedades de Santa Fe.

Has escrito libros de humor a cuatro manos con un luthier; libros de música con tu mujer, novelas, cuentos históricos, para citar solo algunos. ¿Queda algún género que te falte explorar?

Siempre he querido escribir, en compañía de un músico, una obra de teatro musical; algo así como una zarzuela contemporánea u ópera moderna.

¿No habrá por ahí un libro con la zarzuela como tema? ¿Ni siquiera una recopilación como la que hicieron del vallenato?

Más que un libro sobre zarzuela (que ya escribí en formato de CD-ROM en España), me gustaría, como te dije, armar una especie de zarzuela tropical sobre un tema histórico colombiano.

He tenido contactos y he preparado borradores, pero no he dado con el socio creativo que necesito para la parte musical.

Y ahora, la pregunta obligada en cualquier entrevista: la obra cumbre y el mayor bodrio de la lengua española...

La obra cumbre, los poemas de amor y muerte de Quevedo. El mayor bodrio: el deterioro insalvable del lenguaje en los medios de comunicación.

¿Cómo haces para dividir el tiempo entre Bogotá y Madrid, seguir escribiendo tus columnas, preparar tus proyectos, consentir a tus nietos, estar al tanto de lo que pasa en todos lados, y no perderte ni la movida de un catre? ¿Algún secreto?

Madrugo. No hay más secreto.

Hablemos de perros ahora: ¿quién sucedió a Pachulí?

Pachulí murió en 1994; fue reemplazado por Simona, que murió en el 2005. Ahora estamos huérfanos de perro, debido a los múltiples viajes que realizamos cada año y los trastornos que esta movilidad supone para las mascotas.

Y así llegamos al fin de la entrevista. En la División de Español recordamos la grata y amena conferencia que dictó Daniel en el Congreso de Jersey City, y esperamos volverlo a tener como invitado en un futuro cercano. Gracias, Daniel. Fue un placer cruzar correos electrónicos contigo. Hasta pronto.

La fotografía de Daniel fue tomada por Carlos Duque

¹ http://en.wikipedia.org/wiki/Daniel_Samper_Pizano Y en español: http://es.wikipedia.org/wiki/Daniel_Samper_Pizano

² Santa Fe es uno de los equipos colombianos de fútbol que más hinchada tiene. Algunos hasta podrían achacarle su calvicie a los dolores de cabeza que les hace pasar.



Olga Lucía Mutis de Serna es colombiana, bacterióloga y traductora de cualquier tema que no sea legal ni financiero; en la actualidad cursa una maestría en medicina naturista. Vive en Bogotá, pero pasa los fines de semanas en la finca, con sus perros, caballos y vacas.

olmuser@gmail.com

Florida: ¿robo de identidad?

Yilda Ruiz Monroy

Cuando se llega de un país latinoamericano a los Estados Unidos, pero específicamente al estado de Florida, llama poderosamente la atención el encuentro multicultural y la diversidad lingüística en la que repentinamente nos vemos inmersos. De la noche a la mañana, oímos no sólo gran cantidad de idiomas sino que, en el caso concreto del español, oímos y leemos expresiones, giros y modismos que, aunque no son propios de nuestro país de origen, forman parte del tejido del idioma castellano que nos une a todos, y que a la vez presenta rasgos distintivos no solamente entre países, sino muchas veces dentro de un mismo país, una misma ciudad, un mismo barrio, etc.

Idealmente, la concurrencia de tantos tipos de español en un país cuya lengua no es la nuestra debe llevarnos a tener las antenas abiertas para no juzgar como errores cosas que simplemente no nos son muy familiares, y también para no aceptarlo todo sin espíritu crítico. En el primer caso, cito como ejemplo a una coterránea (soy colombiana) que creía que platicar, tal como se usa en México, era un error, simplemente porque no es usual en nuestro país. Como bien sabemos, platicar es sinónimo perfecto de conversar, de manera que los manitos hacen muy buen uso de esa palabra. En el segundo caso, tenemos varios ejemplos: en México es usual la conjugación veniste en lugar de viniste; entre cubanos y dominicanos es común oír frases como: ¿Qué tú dices?, en lugar de ¿Qué dices tú? o ¿Qué dices? En Argentina, Ecuador y Perú a veces se pasa por alto la concordancia de tiempos verbales, como en los siguientes ejemplos: le pedí que venga, me encantaría que me llames, en lugar de le pedí que viniera, me encantaría que me llamaras. En Colombia se emplea la expresión “o sea” sin ton ni son. Sin que medie ningún antecedente, la conversación bien puede iniciarse con un o

sea. Un conocido periodista preguntó a una reina de belleza: “¿Reina, a qué cree usted que debe su elección?” Respuesta: “O sea...”

En fin, podríamos enumerar miles de usos erróneos del español, que fácilmente se riegan como verdolaga en playa, como decimos en mi tierra, todos ellos explicables y comprensibles tratándose de una lengua tan viva y con tan diversos hablantes. Ni más faltaba que no cometiéramos errores. Sería tanto como pedir que una casa en la que habitan muchas personas estuviera siempre inmaculada.

Y sin embargo, creo que más grave aún que la transmisión entre hermanos de todas estas anomalías idiomáticas, es la invasión que sufre nuestra lengua, especialmente por parte del inglés. Si antes de llegar aquí todos decíamos: “vira a la derecha” o “gira a la derecha”, en algún momento cambiamos por “haz una derecha”. Ya no presentamos ni radicamos los documentos, sino que los

sometemos. Ya una cosa no se demora dos años, sino que toma dos años. Los semáforos pasan a convertirse en luces. Ya no se pagan intereses de mora, sino intereses delincuentes.

Un fondo rotativo ahora es un fondo revolvente. Dejaron de destinarse fondos, para pasar a alocar fondos. No se pide el saldo de la cuenta, sino el balance. Ahora no se llega a un acuerdo, sino a un compromiso. Los cajeros automáticos no preguntan en qué idioma, sino en qué lenguaje queremos hacer la transacción. Ya no se redacta ni se escribe, sino que se compone. Y no se solicita un puesto o una beca, sino que se aplica. ¿Y qué decir de estar supuesto a? ¿O, peor aún, estar siendo? ¿En qué momento se introdujeron semejantes adefesios en nuestro idioma?

Y ni pensar en los transplantes directos del inglés al castellano. Ejemplos tomados de la vida real: estado del arte,

*Los cajeros automáticos no preguntan
en qué idioma, sino en qué lenguaje
queremos hacer la transacción.*

expresión que se está utilizando cada vez más en español, especialmente en los círculos académicos (más grave aún), sin que por lo menos se le dé el significado que tiene en inglés: lo más avanzado, lo más moderno. Un amigo mío recibió la siguiente orden de su jefe: “Para mañana temprano tenme listo un estado del arte”.

Otro: tecnología propietaria. ¿Puede alguien explicarme cómo es posible que una tecnología sea propietaria? Una pizza larga, según descubrí hace poco en un restaurante bogotano, es una pizza redonda y grande.

No sólo transponemos directamente al español los giros propios del inglés (o del idioma del caso), sino que poco a poco cambiamos también la semántica y hasta la sintaxis. Es así como se omiten los artículos, las preposiciones y las conjunciones. En un evento alguien me dio su tarjeta de presentación, la cual decía al pie del nombre: gerente productos agroconsumo. Cuando le dije a la persona que su tarjeta parecía un telegrama, me informó que las preposiciones ya no se usan.

En fin... ¡dan ganas de llorar! Y detrás de todo ello hay un problema que va más allá del ámbito de la economía dominante de numerosos países de habla inglesa. Me preguntarán por qué digo que es un problema de economía. La respuesta es que históricamente el país de economía dominante termina imponiendo sus costumbres, religión, idioma, tradiciones, aunque no sea totalmente. Sin embargo, como venía diciendo, más que un problema de economía, se trata de un problema de identidad. O más bien: el problema económico es tan grave, que llega a afectar incluso la identidad. Es como si la lengua castellana no tuviera dolientes (por lo menos no en número suficiente); es como si careciéramos de las palabras necesarias (aunque a veces, lo reconozco, puede ser así). ¿Por qué empezamos a entreverar el español tomando de aquí y de allá palabras de otros idiomas, como si el nuestro no las tuviera? Está bien que los niños ya no se llamen Gumersindo, Leopoldo ni Petronila, pero nuestra falta de identidad ha llegado tan lejos, que los niños latinoamericanos (empezando por los colombianos) ya no se llaman Antonio, Pedro o José, ni Amparo, Cielo, Susana

o Consuelo, sino Geovanhi (no Giovanni), Leidy, e incluso Usnavy (US Navy), en un afán por parecer lo que no somos.

Cuando el mundial de balompié se celebró en Italia, muchos locutores de habla hispana empezaron a llamar a los países la Rumanía, la Bulgaria, etc. Por puro milagro no nos convertimos en La Colombia. También parecía que no hubiera palabra castellana para nombrar las ciudades italianas (Turín, Milán, Florencia, etc.), las cuales pasaron a ser Torino, Milano, Firenze, etc.

Cuando viví en Francia, observé que algunos latinoamericanos insistían en decir Algeria, a pesar de que los amantes del español señalamos que lo correcto era Argelia. Igualmente no faltaba quien dijera la métoda, habida cuenta

de que en francés esta palabra es de género femenino.

Nosotros, traductores e intérpretes, así como todos los que vivimos del idioma y hacemos de él nuestra profesión (periodistas,

correctores de estilo, escritores, profesores de español, etc.), debemos ocuparnos con más ahínco en defender nuestra lengua. Nuestra tarea es velar por su salud y bienestar. Podemos ayudar a otros que probablemente ni siquiera se hayan percatado del fenómeno de la invasión lingüística. Un primer paso, creo yo, es empeñarnos tozudamente en no ceder ante el fárrago de cognados falsos. Otro podría ser proponernos no intercalar palabras de otros idiomas cuando hablamos o escribimos en nuestra lengua, a no ser que definitivamente no haya más recurso. Pero quizás lo más importante sea sentir un amor genuino tanto por nuestro idioma, como por nuestra profesión. **Es cuestión de identidad.**



Yilda es una intérprete y traductora colombiana que vive en Florida y tiene 20 años de experiencia. Ha dedicado una buena parte de su vida a ayudar a mejorar el nivel de la lengua castellana ya sea como maestra, traductora, intérprete o correctora de estilo. En la actualidad está escribiendo un libro sobre el uso correcto de la lengua española.

Selección, entrenamiento y evaluación de intérpretes médicos: Nuestra experiencia en el Children's Medical Center Dallas (CMCD)

Humberto Silva, con la colaboración de
Edgardo García y Moisés Valenzuela

Proporcionar servicios de interpretación en cualquier campo del conocimiento humano representa un reto pero, al mismo tiempo, ofrece una gran oportunidad para aquellos que entienden y reconocen la necesidad de ofrecer este servicio.

El campo de la medicina, con todas las exigencias y controles que hay en el país, no es la excepción y, para atender a esta necesidad, varios hospitales en los Estados Unidos se han dado a la tarea de establecer programas que bajen las barreras de comunicación que surgen entre los profesionales de la salud y los pacientes o acudientes. En el ámbito pediátrico, nos referimos a los pacientes o a sus padres que tienen dificultad para comunicarse en inglés.

La creación de departamentos que ofrezcan servicios de interpretación en los hospitales trae consigo ciertos elementos que despiertan la creatividad de las personas a las cuales se les ha encomendado la tarea de establecer y administrar programas que proporcionen el servicio en cuestión. En ocasiones nos preguntamos: ¿Cómo voy a hacer y dirigir un programa de intérpretes que refleje la calidad de servicio que ofrece esta institución?

Pues bien, en esta ocasión vamos a intentar proporcionarle al lector una serie de pasos a seguir que, en el momento dado, le ayudarán a iniciar, establecer y hacer crecer un programa de interpretación en un hospital.

La consideración subyacente de todo esto es tener muy en claro la diversidad de nacionalidades, orígenes étnicos, culturas y grado de escolaridad de los pacientes que llegan en búsqueda de servicios de salud. Por lo tanto, Childrens Medical Center of Dallas ha identificado los siguientes pasos como pilares que fundamentan un programa sólido y confiable de interpretación. Son ellos:

- selección de intérpretes y evaluación inicial
- capacitación
- nuevas necesidades
- evaluación periódica de la interpretación

Selección de intérpretes y evaluación inicial

El proceso empieza cuando el aspirante presenta su currículum vitae. Aquí se encuentran sus estudios o su experiencia en traducción e interpretación o en áreas de salud y estudios universitarios en inglés, en español o en ambos idiomas.

Luego se le invita a una entrevista donde se evalúa la fluidez y la propiedad en el uso del inglés y del español. La entrevista es un tanto informal, pero brinda una buena idea sobre la capacidad del candidato para comunicarse en ambos idiomas.

Si el candidato muestra potencial, se le ofrece realizar una prueba escrita donde se evaluará el manejo de los idiomas, el conocimiento de la terminología médica básica y el estilo en la traducción, entre otros. La prueba se presenta por computadora en el programa Word, con un tiempo límite de dos horas. Una vez terminada, el evaluador y el solicitante repasan una copia impresa de ella y comentan los aciertos y los errores.

En ocasiones también se hace una evaluación informal, utilizando grabaciones magnetofónicas de casos reales con diferentes niveles de dificultad. Aquí se observa el proceso de interpretación, la comprensión y la retención del solicitante, la fluidez del discurso, el uso de regionalismos, la tolerancia al ruido ambiental propio del ambiente de hospital. Al candidato se le presentan de cinco a diez segmentos, la mayoría en inglés, para que interprete en la otra lengua. Cada segmento se evalúa en porcentajes aproximados.

La evaluación se enfoca hacia lo completo y preciso de la interpretación, si conservó el registro, si hubo que repetir un segmento dos o tres veces, además de la coherencia, la claridad y la fluidez del mensaje. Esta prueba proporciona tanto al evaluador como al aspirante una idea clara de la idoneidad de este último para la función específica en referencia.

Con los resultados objetivos y subjetivos de la preselección, el director del departamento toma la decisión de enviar o no al solicitante al paso siguiente del proceso, que consiste en una evaluación del grado de manejo del inglés y del español sobre temas de la salud. Este examen lo

La evaluación se enfoca hacia lo completo y preciso de la interpretación, si conservó el registro, si hubo que repetir un segmento...

realiza una compañía externa contratada por el hospital. El aspirante debe obtener 90 puntos o más para ser aceptado.

Una vez que el aspirante aprueba las distintas etapas del proceso de selección, pasa luego al Departamento de Recursos Humanos para su contratación y recibe una orientación general sobre el hospital.

Capacitación del nuevo intérprete

Seguidamente, pasa al departamento de interpretación (Language Access Services o LAS) donde recibe 40 horas de orientación y capacitación. La orientación incluye la familiarización con los procesos internos del departamento, la lectura del manual de procedimientos y la observación directa de las técnicas o de los lineamientos que se siguen en el hospital. Durante esta observación, buscamos exponer al nuevo integrante del equipo al mayor número de encuentros diferentes que, más tarde, tendrá que realizar en su trabajo diario.

A continuación, y durante 20 de las 40 horas, va a realizar una interpretación o varias interpretaciones supervisadas por otro intérprete. Después de cada encuentro, ya sea de observación o de interpretación, los intérpretes intercambian puntos de vista, señalan puntos fuertes y débiles, se contestan preguntas y se aclaran dudas para que el intérprete se consolide profesionalmente.

Por último, y no menos importante, es enseñarle a llevar el diario de encuentros, el registro electrónico de éstos y el cómo dejar constancia de los encuentros en un

expediente médico.

El punto más importante durante la capacitación es el cumplimiento con las normas y procedimientos para la interpretación médica, como el código de ética y los estándares nacionales para la práctica normalizada por la NCIHC y otras directrices que se señalan en diferentes cursos de capacitación para intérpretes. El intérprete-supervisor llena un formulario donde consta cada punto que se evaluarán en uno o varios encuentros, que luego comparte con el intérprete.

Cuando el nuevo intérprete ha recorrido todas las etapas del proceso de selección y capacitación, pasa con el director del departamento para su evaluación final. Al llegar a este punto, el nuevo intérprete casi siempre está listo para trabajar sin supervisión.

Nuevas necesidades

A partir de febrero del 2009, hemos hecho otros cambios para mejorar el proceso de orientación y preparación. El crecimiento del hospital y del departamento de interpretación, así como la diversidad de tareas que llevan a cabo los intérpretes hacen necesarios estos cambios. Ahora varios intérpretes mentores, seleccionados en diferentes turnos y días, comparten esta responsabilidad. Ellos le presentan al intérprete en capacitación la mayor variedad

El punto más importante durante la capacitación es el cumplimiento con las normas y procedimientos...

de encuentros y situaciones posibles y lo preparan para su trabajo. El intérprete en capacitación y su mentor hacen un recorrido detallado de lugares y clínicas del complejo hospitalario y luego se verifica que el intérprete pueda orientarse y llegar a cualquier punto donde lo solicitan. Luego de ello, practica con los diferentes sistemas de comunicación entre despachadores e intérpretes y entre intérpretes entre sí. Las comunicaciones son mensajes de texto o numéricos

vía computadora, teléfono, fax, localizadores y radios de dos vías. También se le explican los servicios externos de interpretación que tienen convenios con el hospital, cómo operan y cómo entrar en contacto con sus representantes. A continuación los mentores siguen con los encuentros de

¿Cómo está nuestro nivel de trabajo en comparación con el de otros hospitales, organizaciones o estados?

interpretación, con los procesos administrativos y con el manejo de datos de los encuentros realizados.

Evaluación periódica de la interpretación

La calidad y uniformidad de la interpretación médica de los intérpretes del departamento nos plantea un reto importante, especialmente en los últimos años en que algunas entidades hablan de la necesidad de establecer estándares y, por qué no, una certificación para intérpretes de la salud. Entonces nos preguntamos: ¿Cómo está nuestro nivel de trabajo en comparación con el de otros hospitales, organizaciones o estados?

La respuesta no es fácil ni se podrá conocer mientras no existan parámetros establecidos y publicados a nivel nacional. Sin embargo, esto no nos detiene y, por el contrario, nos motiva a estudiar y a evaluar los materiales publicados recientemente sobre esta materia, a ofrecer toda la capacitación que esté a nuestro alcance y a verificar que nuestros intérpretes sigan regularmente las pautas señaladas por dichos cursos.

Nuestro proceso de evaluación incluye los aspectos que tratan la mayoría de cursos de capacitación que han surgido en los últimos diez a quince años. Hasta el presente, hacemos una evaluación una vez al año, pero vemos la necesidad de hacerla por lo menos semestralmente. Éstas típicamente incluyen:

1. Verificación de que el intérprete lleve a cabo la sesión previa con el profesional de la salud y con los padres de

familia para establecer la mecánica de la sesión.

2. Se observa la habilidad del intérprete para promover una interacción directa entre proveedor y paciente o acudiente mediante su colocación física con respecto a éstos, su actitud frente a los participantes y la forma en que les recuerda la mecánica de interacción.
3. Se verifica que la interpretación sea fiel y que las ideas se viertan en forma completa y que el lenguaje utilizado sea directo y no reportado.
4. El supervisor de las sesiones anota si se producen omisiones, adiciones, atenuaciones o modificación de las ideas comunicadas y si existió transparencia en la información suministrada o en las aclaraciones que haya pedido.
5. Se registra si el intérprete mantuvo el control en cuanto a la longitud de los segmentos, si moderó el uso de la palabra, si conservó el hilo de las ideas y, además, si utilizó otros recursos como hacer aclaraciones, interpretación simultánea, servir de enlace cultural, entre otros.
6. Para finalizar, se revisa que el intérprete asiente su participación en el expediente del paciente y reporte los datos pertinentes a la despachadora o los entre directamente a la base de datos, si fuera el caso.

La evaluación se hace sobre un formulario específico que se le entrega al director del departamento y luego se archiva en el expediente de cada intérprete.

Esta es nuestra experiencia en el reclutamiento, la selección, la capacitación y la evaluación de intérpretes, que está sujeta a cambios y mejoras con el correr de los años. No obstante, estamos convencidos de que en el momento en

Nuestro proceso de evaluación incluye los aspectos que tratan la mayoría de cursos de capacitación que han surgido...

que salga una certificación para intérpretes en el campo de la salud, tendremos un buen número de participantes que nos puedan seguir acompañando y lo que nos permitirá seguir ofreciendo un servicio confiable y profesional de altísima

calidad, donde el intérprete encuentre un cuerpo médico que lo valore, aprecie y respete.

Del esfuerzo que estamos haciendo nos queda la profunda satisfacción intrínseca al ver que:

- Los niños hispanos de Texas y de estados vecinos reciben atención oportuna y de calidad para el cuidado de su salud.
- Que los padres de familia encuentran un hospital que no solo atiende a sus hijos sino que, por medio del servicio de interpretación, les permite comunicarse con los profesionales de la salud para resolver sus inquietudes o mitigar sus angustias.
- Que los doctores se sientan más a gusto trabajando con nuestra gente y desarrollean un mayor nivel de compromiso en la recuperación de nuestros hijos.
- Que Children's, como hospital pediátrico, sigue consolidando su posición de vanguardia frente a una población creciente de inmigrantes.
- Que podemos mostrarle a los grupos reguladores y evaluadores de servicios que no estamos de brazos cruzados esperando a que nos indiquen qué y cómo debemos hacer las cosas. Por nuestra propia iniciativa, estamos trabajando para salir adelante frente a las exigencias que puedan surgir.

Conclusiones

Para terminar quiero ofrecerle algunas ideas e invitarlo a sacar sus propias conclusiones y a tomar las acciones pertinentes.

Si es el director de un servicio de interpretación podrá darse cuenta de que no hay un modelo, de que no hay una única manera de establecer la prestación de este servicio. Hay que partir de las necesidades de la institución y de los recursos internos que tenga a mano y aceptar las limitaciones del momento. Sabrá que habrá momentos para el crecimiento, tal vez rápido, y que en otros momentos habrá que recogerse y, aun, encogerse. Hay que ser creativo y estar preparado para el cambio. Habrá que luchar a brazo partido para dar educación continuada dentro y fuera de casa para profesionalizar a su equipo de colaboradores. Hay que

trabajar mancomunadamente con la administración de la institución y hay que estar atento a los nuevos desarrollos y exigencias del medio.

Si es intérprete en un área distinta de la salud, quiere decir que tiene los dos idiomas, que tiene la práctica y que sabe interactuar con otras personas en distintos tipos de encuentros. Le falta definir si tiene disposición para trabajar en instituciones de la salud y dedicarse a aprender terminología médica. Un poco de esfuerzo y la meta se alcanzará.

Si es traductor tiene mucho terreno ganado. Solo necesita aprender terminología médica, si todavía no está en el campo de la salud, y estudiar técnicas de interpretación.

¿Qué espera?

Si es un profesional de la salud: médico, enfermera o tecnólogo, es pez en el agua. ¿Cómo están su inglés y su español? ¿Los maneja bien?

Magnífico. Las técnicas de interpretación que no tiene las puede obtener en el oficio mientras homologa su título profesional.

Si es profesional en ciencias naturales, humanas o en las ingenierías no quiere decir que todo está perdido. Por el contrario, tiene más que todos los anteriores. Tiene el tesón, la perseverancia y la paciencia para luchar por lo que quiere ser, para demostrarle a los demás que sí puede. Ánimo y adelante.

Mientras la mayoría de los profesionales de salud norteamericanos no hablen español u otro idioma en un nivel que les permita establecer una comunicación clara y efectiva con el interlocutor, mientras los hispanoparlantes u otros grupos que migran a los Estados Unidos por diferentes razones y circunstancias no se afanan en aprender inglés, la necesidad de intérpretes está aquí y está hoy. La interpretación médica será una necesidad una y otra vez. ¡Hay trabajo para mucho rato!



Humberto Silva es intérprete y traductor colombiano (inglés->español). Es licenciado en educación de idiomas y tiene una maestría en mercadeo. Dedicó 25 años de su vida a la docencia universitaria en Medellín, Colombia, y también ha sido representante de editoriales y vendedor de textos universitarios. Los últimos 5 años ha ejercido como intérprete en el hospital Children's Medical Center Dallas.



Intercambios

The Newsletter of the Spanish Language Division
of the American Translators Association
225 Reinekers Lane, Suite 590
Alexandria, VA 22314
www.ata-spd.org